

EL ALBUM DEL HOGAR

DIRECTOR--G. MENDEZ

APARECE LOS DOMINGOS

REDACCION ANÓNIMA

DIRECCION: CHILE 634

EL ALBUM DEL HOGAR

Buenos Aires, Diciembre 7 de 1884

A nuestros suscritores

La reaparición de este periódico fué un sacrificio más hecho por el cariño que le vinculaba á su Director. Le habia visto nacer en sus dias de infortunio, crecer á su lado como un hijo, ser el fiel compañero de sus soledades, la constante preocupacion de su espíritu que buscaba un campo de accion sacudiendo el abatimiento de sus dolores físicos. No fué un mero interés de empresa lo que hizo que «EL ALBUM DEL HOGAR» volviese á ver la luz pública; los que conocen cuántos sacrificios cuesta y cuán pobre acogida recibe un periódico literario, comprenderán perfectamente que solo el mucho amor á las letras, un verdadero amor platónico, puede inducir á un hombre á acometer empresa tan arriesgada.

Unida á la idea de hacer reaparecer *El Album* surgió la de buscar el medio de darle la mayor circulacion posible, para honra y nó para provecho del mismo periódico, y se redujo el precio de la suscripcion á VEINTE CENTAVOS MÍN, se puso en venta por las calles á CUATRO CENTAVOS el número, y muy lejos de empeorar, dado precio tan ínfimo, su material de lectura, fué enriquecido con producciones inéditas en su totalidad y se mejoró tipográficamente, esperándose que, en una ciudad de cuatrocientos mil habitantes, como es esta, uno entre cada mil se interesase por la existencia de un periódico que era el único en su género.

Pero, nuestras esperanzas han sido defraudadas. Para que la publicacion hubiera conseguido la circulacion que se pretendia, habria sido necesario comerciar con el escándalo, dar pasto á las malas lenguas con la chismografía social, y llenar de nombres propios las columnas de «EL ALBUM DEL HOGAR», explotando así la vanidad humana.

Pero tal empresa nos repugnaba y nos repugna; y, como el padre que prefiere ver muerta á su hija antes que prostituida,

hemos preferido el mal éxito de nuestra empresa antes que hacerla servir á intereses tan mezquinos.

¿Qué ha resultado?

Que todos los sacrificios han sido estériles; que el producido de la suscripcion ha alcanzado apenas á cubrir la mitad de los gastos de impresion, y descubrimos con tanta franqueza estos que debieran ser secretos de la administracion, porque no se crea, como lo ha dicho un diario de la mañana y se ha repetido muchas veces, que este periódico deja muy buenos resultados pecuniarios y que costea al Director su subsistencia.

Nada mas erróneo. Solo que se comiera lo que, en el lenguaje periodístico se llama el *charque*; es decir, los ejemplares que sobran en el tiraje de cada número, despues de hecha la venta.

Esta publicacion no ha producido sino el triste convencimiento de lo poco que valen las letras en la mas progresista de las ciudades americanas, y amarguras sin cuento, que han podido sufrirse con resignacion por el amor que se lo tiene.

Fallados, pues, los planes que indujeron á hacer las reformas de «EL ALBUM DEL HOGAR» en su reaparicion; no habiéndose conseguido mayor número de suscritores, ni obtenido éxito en la venta por las calles, el periódico volverá, terminado el mes corriente, con el número 48, á aparecer en las mismas condiciones anteriores á las reformas, con la misma variedad actual de materiales, pero al precio de CINCUENTA CENTAVOS, MONEDA NACIONAL.

*Obrando así no se pretende obligar á los actuales suscritores á que continúen abonando; el que no juzgue conveniente recibirlo por ese precio, se servirá avisarlo al repartidor ó al Administrador, en la calle de Chile número 624.

Nadie, pues, deberá, sino es de su gusto, continuar siendo suscriptor de «EL ALBUM DEL HOGAR», ni se le admitirá que lo haga á título de protector de quien lo ha fundado y lo dirige. Creencias, y lo diremos una vez por todas, que este periódico me-

rece que se le lea, y que su lectura bien vale el reducido precio de su suscripcion.

El favorecido no es el que se sacrifica para sostener con sus esfuerzos la existencia de una publicacion; se comprende mejor ese título en el público que recibe el fruto de esos sacrificios.

Consejos Escolares

Suele con frecuencia extraviarse el criterio con que se observan los pequeños fenómenos sociales, por acudir en busca de causas que no existen, dejando á un lado los verdaderos motivos que les dan origen.

Entremos en materia sin hacer digresiones.

Pesa sobre nuestras educacionistas, que dicho sea de paso honrarian al mejor personal docente una atmósfera hiriente é irreflexivamente calumniosa.

Su nivel social debiera estar muy por arriba de chismos y preocupaciones; su misión digna y levantada, exige no solo el acatamiento, sino la dignificacion, cosa que si no se les niega, se les pone en duda torpemente.

De dónde parte el mal?

Digámoslo sin embajes: de los Consejos Escolares de seccion.

Apénas hay en ellos uno ó dos miembros, decimos muchos, que entiendan regularmente lo que tienen entre manos, y cómo deben encaminar sus fuerzas, si las ponen en accion.

Los denuncian no constituyen un apoyo ni un beneficio; son un estorbo.

No culpamos al Consejo General porque esto suceda; el vicio está en la manera de nombrarlos, y en que ellos aceptan lo que no son capaces de desempear, á se hacen cargo de lo que no tratan de preocuparse.

A los malos, pareciera un título de distincion, que abarquesen, y junto con los que no lo son, procuraran aprovechar menguadamente la posicion que les crea el presupuesto nombramiento, para con ellas ejercer actividades colofon.

Es infuca, es ruin tal conducta; y que esa es la que observan, está en todas las conciencias.

El mal viene de tiempo atras, no se ha desarrollado ahora espontáneamente.

Hace tiempo, que las presiones morales se suceden.

Y no es para mirar sin atencion por parte de los que pueden remediarlo, la existencia de ese cáncer que corroe una institucion, que es de primera necesidad en los pueblos cultos.

Mucho, muchísimo más, merece la educacion, sin la que nuestro engrandecimiento no será verdadero.

El Consejo actual responde á las exigencias, y á la confianza de todos; fáltale empero dirigir una mirada hácia lo que apuntamos. Está oculto, apénas puede tocarse, es delicado hacerlo, pero tambien es necesario.

No será la última vez que nos ocupemos de ello.

Modas

Una innovacion, de data no muy lejana, es dar al traje un aspecto parecido á los que se llevan en el pais donde una se halla; imagínese lo caprichoso, fantástico é imprevisible de esta invencion . . .

De manera que en Luchon se lleva la basquiña corta, ajustada de talle, con un cinturón de cuero, la cacerina y el sombrero calabrés de fieltro, al cual se le añade un velo de gasa muy transparente.

En los Alpes berneses, llevan las excursionistas, con muchisima gracia, el corselete atacado por detrás, sobre un refajo muy corto, de colores vivos; se adornan el cuello con el insigne collar de las Saboyanas y coronan sus cabezas con el sombrero tirolés, adornado con una pluma de águila. Vestidas asi, con sus botas de gamuza y su baston con aijada, estas turistas de capricho me parecen princesas disfrazadas, en busca de un adorado, «estraviado por un contrario y cruel destino».

En Plombières, en Vichy y en Neris, nos encontramos en pleno parisianismo, y allí la vida nos impone ciertas exigencias, con las que es preciso conformarse. ! La Moda es tan tirana! . . . Ella nos obliga, en estos sitios de puritana elegancia, á cambiar de traje varias veces durante el dia.

El vestido de mañana, es sencillo, y con él no se llevan joyas de ninguna especie.

La polonesa, la túnica recogida con el corpiño en forma de blusa, ó el casaquin ahuecado por delante, formando pechera bullonada y graciosamente apañada; la muselina de lana y el cachemir bayo para los dias cubiertos y sombríos, la tela de Irlanda lisa, y el percal fino para los dias cálidos, y los tejidos á cuadritos, rayados, multicolores, escoceses de tintes oscuros, estampados y labrados, pueden llevarse en todo tiempo.

El segundo traje para paseo de playa, puede ser uno de los muchos que hemos publicado desde el principio de la estacion: trajes de linon, de fular, y de bares, guarnecidos con encaje ó bordado. La seda para esta clase de trajes no es propósito ni sienta tampoco con la frescura de la playa.

Al entrar en casa, y ántes de las horas de comida, es menester otro cambio de vestido (las exigencias de la casa en que se habite y la categoria de los convidados servirán de guia en este caso) y se escogirá con preferencia para estas circunstancias los de colores claros. Los chalcitos, las flores naturales, los lazos variados y adornos de cabeza, son preciosos auxiliares para cambiar el aspecto de un traje y presentarlo bajo otra faz.

Generalmente el traje de mesa se conserva para las reuniones de la noche, á menos que haya fiesta que exija un verdadero traje de baile, completamente escotado.

En cuanto á la forma de estos trajes de gala, nada definitivo puede decirse; sin embargo, es preferido el estilo de polonesa, sobre todo, cuando la tela es muy gruesa.

Entendemos por polonesa, no la túnica antigua, que reinó de una manera absoluta hace unos diez ó doce años. Por poco que el corpiño se alargue y concluya por formar sobre la falda un adorno cualquiera se le llama polonesa.

En los trajes de gala, los paños de la parte de atrás, completamente independientes, se alargan formando un manto aristocrático, con cola larguísima que se termina en punta recta. Se hacen estos mantos sin ningun bullonado ni recogido. Ántes formában pliegues anchos y ahuecados, á imitacion de cañones de órgano, luego se han adoptado los fruncidos menudos, y al presente, existe una tendencia muy pronunciada por los sencillos y completamente lisos, lo cual me complace infinito, por que nada realza tanto á un traje de uniforme

como la riqueza del tejido y la austeridad de la forma y adornos.

Acompaña á estos trajes, frecuentemente, el casaquin al estilo de Luis XV, de brocatel, tela labrada, damasco ó saten y la falda, entónces, es de encaje blanco ó crudo. Estas faldas, muy lujosas, se componen de volantes de encajes, puestos los unos sobre los otros, sin apañado y sin recogido alguno; el número de volantes depende del ancho del encaje, pero no deben ponerse demasiados y hasta es preferible adornarlas con solo tres anchísimos volantes. El efecto que producen estos trajes es elegantísimo.

Para los trajes sencillos, la cotonada ó telas de hilo y la lana ligera, son los tejidos que se prestan más bien á la sencillez del traje y á los adornos que deben acompañarlo. Las lanas blancas, cremas, grises y tintes claros, son un gran recurso por para los trajes de verano.

Aunque se ven muchos trajes, algo excéntricos, de percales estampados y batistas labradas con dibujos vivos y caprichosos, debo decirles que para los trajes de calle, se lleva solamente la lana, por las personas de distincion. Tambien se ven algunas mezclas de labrado con liso, cuyos dibujos son los enramados no muy cargados, los topos y otros adornos sencillos. Los dibujos fantásticos, llenos de alegorias y adornos solo los adoptan las que por su posicion dudosa les conviene hacerse notar, en las playas, en los paseos y por todas partes.

Los trajecitos para niños son de forma elegante y sencilla, muy desahogados, á fin de que puedan entregarse con toda libertad á los ejercicios propios de su edad.

Les sienta muy bien los vestidos de bordado inglés, de lino blanco ó de fular claro.

Las sombrillas continuan siendo como el año pasado, de dimensiones grandísimas casi tan anchas como el parasol, y sobre todo, las sombrillas para carruage descubiertas. La sola diferencia que se nota es que, en lugar de llevar el flico ó encaje desproporcionado de ántes, se llevan completamente lisas. No debe olvidarse al escoger una sombrilla, que lo más interesante es el forro; porque asi como á una rubia le sienta mal el encarnado: el violeta, el verde y el azul están reñidos con las morenas. Todos estos detalles inútiles, al parecer, importan muchísimo, y una señora de gusto

no debe olvidarlos. Las joyas de valor van quedando solo para los bailes, teatros y conciertos.

Las señoras elegantes se adornan con joyas rústicas, que presentan, sin duda, un aspecto más vistoso que no las joyas pretenciosas de una apariencia ostentosa y casi ridícula.

Para concluir, les diré que es interesantísimo el observar todas esas clases de la sociedad, tan opuestas entre sí, disputarse sus sitios predilectos. Los artistas dramáticos se van á Cabourg, los escritores y los pintores á Ebretat, descubierto por Isabey y popularizado por Alfonso Karr. El mundo bullicioso se sitúa en Trouville y Deanville, mientras que Dieppo ofrece con orgullo su admirable playa á los viajeros de clases elevadas, cuyos nombres figuran en el Armonial de Hozier.

En unos sitios se ostentan los trajes de gala á todo rigor.

Los vestidos chillones y las caras empolvadas se encuentran juntos muy amenudo. En otros sitios se halla la sencillez más refinada, con horror á todos los efectos groseros que llaman la atención de la gente; vistiéndose con arreglo á los axiomas del célebre conde Orsay, el cual respondía siempre que se le hablaba del buen gusto: «Sabed, que solo puede llamarse elegante, aquel que está seguro de que, cuando va por la calle, no llama la atención del vulgo.»

M. C. DE GONZALEZ.

Arco-Iris

Como verán nuestros lectores en el primer editorial de este número, «EL ALBUM DEL HOGAR» ha resuelto aumentar á cincuenta centavos mñ. el precio de la suscripción mensual.

Ha sido, pues, necesario volver á presentar el periódico en las mismas condiciones de su primera época. El esfuerzo, el sacrificio hecho para ponerlo al alcance de todos, no ha tenido otro resultado que el de desequilibrar en los libros de la administración el *debe* y el *haber*, que, por lo menos, debieran correr parejas.

Esta es la verdad dicha sin rodeos y con ruda franqueza. Porque ¿acaso tenemos nosotros la culpa de que el público sea así? ¿puede acaso dársele gusto sin hablarle en necio?

Muy pocos son los que leen, y mas pocos aún los que pagan para leer.

Así, pues, es con toda franqueza que declaramos que, gracias á la decidida protección del público, EL ALBUM DEL HOGAR se sostiene...., alimentado por el pedazo

de pan que, para dársele, se saca de la boca quien menos pudiera hacerlo.

El público! ¡Qué enigma es el público! Parece mentira que personas que piensan y sienten, personas buenas de corazón y despiertas de inteligencia, formen, cuando llegan á reunirse en esa entidad que se llama público, la masa mas difícil de marcar.

Sabemos, sin embargo, cuales son los resortes que la ablandan, pero no seremos nosotros quienes toquen esos resortes.

Para obtener un éxito favorable nos bastaría hacer una seccion *Marítima*, donde el patacho C. A. remolcase al puerto del himeneo ó *le abriera un rumbo* á la graciosa goletita M. R.; nos bastaría poner por epígrafe de una seccion *Ramillete*, y abajo los nombres de Fulana, Sutana, Mengana. Pero eso no cuadra con el carácter de esta publicacion; y además, cuando escribimos algunas líneas, por pobres que sean, nos gusta escribir para la gente sensata y nó para dar gusto á estragados paladares.

Para hacer comprender al lector la justicia de estas palabras nos bastaría ponerle en conocimiento de los secretos del reparador.

Ha habido personas, y muchas por cierto, que al llevarseles el recibo del primer mes, han exclamado así, con toda desverguenza, como si hiciesen la cosa mas natural del mundo:

—Yo no pago! Si yo me he suscrito por favorecer el periódico!

Gracioso modo de favorecer un periódico! Suscribirse, recibirlo con toda puntualidad, y no pagarlo! . .

Así se puede favorecer á todos los periódicos del mundo, y tener la mejor sala de lectura.

Quisiéramos saber si favorecen del mismo modo al sastre, al carnicero, al dueño de casa, y en fin, á todos los que les sirven.

La idea, pues, de poner «EL ALBUM DEL HOGAR» al alcance de todos, fué una desgraciada idea. No son para todos las margaritas!

Por tales razones, es que quedan derogadas las reformas hechas en la suscripción del periódico, y se establece el precio de 0.50 mñ.

La bruja de casa

No sé porque nada dura en mi casa. Estos cubiertos tienen apenas un mes, y ya están inservibles. La vajilla rota. Parece que alguna bruja anda en todo esto; hasta mis vestidos de valor los encuentro ajados, apenas hechos; los de diario, en jirones.

Y esto, no porque desatienda mi casani deje de cuidarla,—bien sé lo que me cuestan tales despilfarros; y desde que mamá me dejó el manejo interior, todas mis mensualidades, para extraordinario, se me van suprimiendo.

Y aun creen que no cuido!....

Sin embargo, desde que pesan sobre mí esas obligaciones, apenas salgo.

Y mi amiga Maria, que no me encuentra razon?

Oigo que llaman: debe ser ella.

—Que tienes? Pareces aflijida.

—Y lo estoy verdaderamente; figurete que mamá me ha reñido por lo que llama mis descuidos.

—Sientate á mi lado, y veamos si entre las dos encontramos la manera de conformarla.

—Sea.

—Espera..... no te sientes: dejé un momento la ventana abierta, y se me ha llenado la casa de tierra.

—Pero, qué haces? no tienes plumero?

—Si tengo, mas no sé donde está..... y al fin, por repasar con el pañuelo no seré mas rica ni mas pobre.

—Pero hija, si ese pañuelo es tan fino! los encajes apenas se pueden lavar, y necesitarás hacerlo pronto; sino, lo echas á perder imprudentemente.

—Déjate de sermones, que no te sientan: aun no eres abuela. Vamos á tomar té; tu presencia me ha vuelto la alegría.

—Tú lo preparas?

—Sí Maria; por ahorrar algo á mamá, he despedido la mucama. Ya ves....

—Mira, se te quema la servilleta: has puesto demasiado aguardiente, y se derrama encendido. Si hubieras colocado el calentador sobre un plato....

—Siento, pero ya no tiene remedio. Tomaremos un poco de pasta ¿quieres? En un instante estará listo todo.

—Espera, te ayudaré. Ese monton de platos, y la dulcera, se te van á..... no te dije! al suelo, y por no tener cuidado.

—Era por no hacer tantos viajes. Felizmente escapó la dulcera.

—Ya tienes un nuevo gasto. Pón atención, y me dirás despues, quién es la bruja que suele mencionar tu mamá.

—Qué ocurrencia! no seas majadera.

—Prueba este vino; dicen que es muy bueno, yo no te lo aseguro; pues, ya sabes que no tomo de ninguna clase.

—No llenes el vaso hasta el borde.

—Ea! toma y calla, regañona.

—Observa como has puesto todo. Si ahora llega tu mamá, y te riñe, confesarás, que existe razon. Escucha: ya sabes, que á pesar de lo prolija que tú me supones, sufrí mucho, cuando, como á tí, me dieron

el cargo de manejarlo todo en casa. Al principio lo creí fácil, mas muy pronto me convencí de que no lo era tanto. Suponia, que siendo tan pocos en familia, y con dos sirvientes, casi nada debería ocuparme. Cuidaba que la comida estuviera á la hora en que viene papá del escritorio; que no le faltaran camisas limpias, y que estas tuviesen sus correspondientes botones; y hacia los Sábados la limpieza, como antes lo ejecutaba mamá. Yo creía, que ella estaba muy contenta, y que su silencio era el signo mas elocuente de su aprobacion. Cuánto me engañaba! ella queria que yo misma apercibiera las faltas. Al fin de mes, papá me dió la suma que acostumbra, para mis gastos, y á mas para que comprara un anillo, en premio, de lo que él creía buen desempeño de mi tarea... A su vista, poco perspicaz para los asuntos domésticos, todo habia marchado bien. Solo mamá, veía los cambios. Sin embargo, continuó en silencio. Noté, que cuanto me habian dado el mes anterior, no me alcanzaba, y pensé destinar lo mio á fondo de reserva. Con ello pude cubrir los gastos, y eso apenas; lo mismo sucedió el mes siguiente. Mi tocador, antes mi orgullo, por su exelente provision, apenas ostentaba un frasquito de agua inglesa. Mis deseos de corregir este mal eran ineficaces. Conversando un dia con Sara ¿recuerdas? aquella condiscípula á quien llamabas *gravedad*, me dijo:

Conozco una anciana, á quien llaman adivina; es buena, y te hará conocer por qué no te basta la cantidad que sobraba á tu mamá, ya que por ese amor propio, mal entendido, no le consultas á ella.

Como puedes imaginar, yo no creo en la farsa con que esas mujeres seducen á los ignorantes; pero en el estado de mi ánimo necesitaba consultar con alguien. Me decidí á verla. Salimos con pretexto de hacer compras. Era una anciana de rostro venerable: nos sonrió tendiéndonos la mano con cariño.

Sara fué la encargada de esponer el objeto de la visita.

Debo, decirte, Sarita, habló la anciana que has hecho mal en decir á tu amiga que soy adivina ¿como puedes suponerlo? porque, ayudada por los años y las visciditudes de la vida, descubro lo que Vds. creen muy oculto.

La anciana inspiraba confianza. Habléle tambien yo.

Al oírme se levantó, y abriendo un gran cofre sacó de él una cajita, que me entregó diciendo: aquí tienes, buena niña, el remedio para tu afán.

Sara y yo nos miramos.

Comprendiendo nuestro asombro, añadió: antes de quince días se convencerán de la virtud de ésto, si ejecutan lo que voy á indicar.

Desde mañana, se levanta Vd. á las 7 en punto, sale con esta caja, cerrada como se la doy, y la hace pasar por toda la casa: la despensa, la cocina, el fondo, las

habitaciones, etc. Repita el paseo á medio día, y á las doce de la noche.

Cuando termine el plazo que le doy, véame, para darle la llave con que estraerá la bruja, que ha sido hasta ahora el ánjel malo de su casa.

Nos despedimos de la vieja.

A pesar de mis dudas, dispuseme á ejecutar fielmente las prescripciones recibidas.

Puse el despertador en las seis, y á esa hora me levanté, esperando con impaciencia la señalada.

Salí, con la cajita: y en cuanto entré á la despensa, ví que el barril del vino estaba con la canilla floja, y derramándose poco á poco.

Un tarro de grasa, destapado, servia de comida cotidiana á las ratas.

El arroz volcado.

En el estante en que papá guardaba unas botellas de vino especial, que segun él tenia mas de 50 años, solo existia la mitad, y no se habian gastado sinó dos en ue cumpleaños.

Salí de allí sin acordarme de la cajita, y ansiosa de dar con la causa de destrozos semejantes.

En la cocina, la sirvienta untaba un pedazo de servilleta con manteca, disponiéndose á preparar el fuego.

En un horno abandonado, yacian las botellas que faltaban en la despensa.

Seríame imposible enumerarte todos los despilfarros con que encontré en las visitas sucesivas.

Comprendí el significado de la cajita, y desde entonces vijilo por mí misma.

Haz tú otro tanto, y te convencerás, que en el hogar la verdadera bruja es el ama.

ELVIRA.

Ecos de la semana

FALLO

Es esperada con verdadera ansiedad la sentencia del Juez Eclesiástico, en la ya célebre causa seguida por la esposa del Dr. X. contra éste, solicitando el divorcio por razones poderosísimas; demanda, que á su vez, el autor del *tremendo* folleto ha contestado pidiendo la nulidad del matrimonio, apoyado para ello en ciertos motivos que en su informe médico extra-judicial ha hecho conocer del público; en ese folleto que tantas nauseas ha producido á sus lectores y tanto ha dado que pensar del estado patológico de su autor.

Si hubiéramos de juzgar á los cónyuges (?), á quienes conocemos personalmente, por lo que su trato y exterior físico revelan, sentenciaríamos en favor de ella, condenando á su contrario á comerse la edicion del folleto, con mas las costas y costos del juicio.

Ella no puede ser lo que X asegura.

Es imposible «que no sea verdad tanta belleza.»

Esperemos el fallo de la justicia.

BAZAR

La Sociedad Tipográfica Bonaerense or-

ganiza un bazar-rifa á beneficio de la «Caja Confraternidad» de la misma asociacion, y del panteon que se edificará para los sócios y sus familias.

La Comision Directiva trabaja de una manera digna de elogio, para que el resultado de la fiesta de caridad responda á los deseos de todos los asociados.

Se ha solicitado el concurso de muchas distinguidas y bellas señoritas, que se harán cargo de la venta de cedulillas, números de la tómbola, etc.; y sabemos que ninguna ha rehusado contribuir con su poderoso contingente al laudable propósito de la asociacion.

ESPLÉNDIDA

La cuadra de la calle Santiago del Estero, comprendida entre las de Méjico y Chile, ofrece, casi todas las tardes, un aspecto tan bello, que no se puede prescindir de exclamar, al contemplarla: espléndida, magnífica!

No son sus edificios, que nada de particular ofrecen a la vista; no es el empedrado bruto, en cuantas acepciones pueda tener la palabra, donde dan cada tumbo los vehículos, capaz de descompagnar á un atleta; no es el perfume de olorosas flores de bien cultivados jardines (por allí no se aspira otro aroma que el que exalan los pesabres de la estacion del tramway Central); no es, en fin, el murmullo de voces, casi infantiles, de cuatro *hombres de hoy*, que se colocan en las esquinas con aire de conquistadores, á mirar y hacerse ver; no lectores,—lo que allí llama la atencion del mas distraido, es el conjunto de mujeres hermosas que en las puertas de sus repetitivas moradas, se colocan, para trastornar la razon de los que las contemplan, radiantes de belleza, risueñas, encantadoras, haciendo conmovier con sus miradas, tiernas las unas, llenas de fuego las otras, el corazon de los que, como nosotros, están aun en estado de merecer.

La espléndida morena de ojos negros como las penas que causan su mirar; la rubia preciosa, de lábios sonrosados y ojos patriotas, como les llama cierto literato novel á los azules; la de talle flexible, como la de formas robustas; la que escudada por sus quince primaveras considera á los humanos sus rendidos esclavos, como la de veinticinco, que todo lo comprende y lo mira con ojos pensativos, todas parece que se han dado cita en aquella cuadra, digna, por cierto, de las atenciones del señor Intendente Municipal.

Nos aseguran que, desde que el cuadro que tan mal hemos bosquejado, se ofrece á la vista del público, el tramway de Lacroze tiene un aumento en sus entradas de 80 á 90 por ciento.

Sumario

El Album del Hogar lleva hoy los siguientes materiales:

A nuestros suscritores—Consejos Escolares—Modas, por M. C. de Gonzales—Arco-Iris—La bruja de casa por Elvira—Ecos de la semana—Laura, novela escrita espresamente para *El Album del Hogar*, por Julio Llanos.

Libreria Hispano-Americana

308 — BUEN ORDEN — 308

Últimas Novedades.



La Soñadora, novela original de L. Leal Ramirez-Arias, Sevilla 1884	\$ mqn	0.80
Retratós Literarios, por Edmundo de Amicis, Madrid 1884		1.20
El Pecado Simpático, novela por Luis Ovalle, Madrid 1884		1.00
El Idilio de un enfermo, por A. Palacio Valdés, Madrid 1884		1.60
La Fiebre de lo Desconocido, novela original de A. Belot, Madrid 1884		0.80
La Sultana Parisiense, novela original de A. Belot, Madrid 1884		0.80
La Muerta Enamorada, novela original de Teófilo Gautier, Madrid 1884		1.00
La Gente de Oficina, novela original de Emilio Gaboriau, Buenos Aires, 1884		1.00
Lise Fleuron, novela original de Jorge Onhet, Madrid 1884		1.00
La Perla del Palacio Royal, novela de Javier de Montepin, Madrid 1884		0.80
La Comedianta, novela original de Arsénio Houssaye, Madrid 1884		1.00
La casa y la calle, (crónica contemporánea), original de José Matheu, Madrid 1884		1.20
Soledad, novela original de F. Martín Arrué		0.80
La Mártir de su inocencia, novela original de H. de Balzac, Madrid 1884		0.40
Los Petardistas, novela original de V. Moreno de la Tajera, Madrid 1884		0.40
Anatomía de la Mujer, serie de operaciones cómico-girúrgico-filosóficas, original de Salvador Carreras, Barcelona 1884		0.80
El Periodista, novela política original de E. Lopez Bayo, Madrid 1884		0.80
La Mujer del Porvenir, original de Concepcion Arenas, Madrid 1884		0.60
Al Desnudo, Coleccion serio-humorística de artículos y poesias, original de Alberto Diaz de la Quintana, Madrid 1884		1.00
Los Amores de Marta, novela original de Carlos Maria Ramirez, 2 tomos, Montevideo 1884		2.50
Biblioteca Demi-monde, cuatro tomos, 1º El farniente, 2º La Colegiata, 3º En la misma tronera, 4º A salto de mata, original de Gomez de Arturo, Madrid 1884		1.60
Accion Terapéutica del Alcohol en las Pneumo y Cardiopatías agudas, original de P. Verdós, Madrid 1884		0.80
La Escuela, obra escrita en francés por el ex-ministro de instruccion pública de Francia Mr. Julio Simon, traducida al castellano por A. y A. Molla de la Torre, Valencia 1883		1.20
La Borgoñas del Dia, novela original de Alexis Bouvier, 2 tomos, Madrid 1884		2.00
El Combate de la vida, 3 partes: 1º La Juventud de un Desesperado. 2º El Coronel de Breslac. 3º Las Fatalidades: novela original de Henri Rivière, Madrid 1884		3.00

Y otras muchas mas.

308 — BUEN ORDEN — 308


LOTERIA PUBLICA DE LA RIOJA

AUTORIZADA POR LEY DE 4 DE OCTUBRE DE 1883

PREMIO MAYOR

4,000 PESOS MONEDA NACIONAL

1,200 SUERTES

Se juega el Juéves  de Noviembre. El billete entero vale 1 ps. mqn ó sean 20 centavos el quinto. La estraccion empieza á las 8 a. m.

Gran Baratillo del Triunfo

Surtido general de ropa blanca de hombre y de señora.
Géneros de última novedad.
Botines de hombres, señoras y niños.
Por liquidacion 50 % de rebaja.

CUYO ESQUINA AYACUCHO

LOTERIA "LA PORTEÑA"

PATENTADA POR EL SUPERIOR GOBIERNO NACIONAL

Por Ley de Octubre de 1883

— o —

GRAN PROGRAMA

PARA LA QUE SE JUGARÁ EL  DEL PRESENTE

Premio mayor 4,000 ps. mln

Billete entero: 1 ps. mqn., el quinto 20 cts.

En atencion á la buena acogida y confianza que el público nos ha dispensado y dispensa; y por pedido del mismo, la empresa acordó aumentar el precio de sus premios, así como el valor de los billetes.

Para mayor inteligencia, véase el siguiente

P R O G R A M A

1 de pesos mqn.	4,000
1 « « «	500
2 « « «	200
5 « « «	100
10 « « «	20
59 « « «	10
120 « « «	5
1102 « « «	4

Se jugará el  del presente

LA ADMINISTRACION

CALLE 25 DE MAYO Nº. 120 y 122

Gerente — OCTAVIO GONZALEZ.

CASA DE CAMBIO

Y AGENCIA DE LOTERIAS Y COMISIONES

DE

Juan Jaimés

158 — Calle Victoria — 158

PABLO ANAYA

OFRECE AL PÚBLICO SUS SERVICIOS PARA

MUDANZAS

CONTANDO

CON CÓMODOS CARROS

Carruajes de alquiler. Fúnebres de todas clases, cajones y cuánto se relaciona con el ramo.

SAN MARTIN 6 en la Plaza VICTORIA

LABORATORIO DE ANALISIS

ANTIGUA BOTICA ITALIANA

Silvio Boari

QUIMICO FARMACEUTICO

Calle Piedad y Montevideo

ANALISIS MEDICALES
Orines, Sangre
MATERIAS ORGANICAS
EXAMEN MICROSCÓICO
de los tejidos patológicos
EMBALSAMAMIENTOS

ENSAYOS Y ANALISIS
QUIMICOS
PARA LA INDUSTRIA Y COMERCIO
SODA, JABON, MANGANESO
Opio, Aceite, etc.

EL CÓDIGO CIVIL ARGENTINO

La nueva edicion, declarada *oficial y auténtica*, con exclusion de toda otra, para los efectos legales en toda la República Argentina, se halla en venta al precio de 4 pesos nacionales en la

LIBRERIA DEMAYO PERÚ 115

¿INOCENTES Ó CULPABLES?

NOVELA NATURALISTA

POR

Antonio Argerich

Se vende en las principales librerías.

PRECIO: UN PESO MONEDA NACIONAL

LOTERIA DE LOS POBRES

DEL

MUNICIPIO

Esta loteria está patentada por el Gobierno Nacional, y responde á los premios con un depósito en el Banco.

El número entero vale solo 50 centavos, y 10 el quinto.

Se juega por el extracto de la Capital, lo que basta para garantir su legalidad.

Justino Obligado—Abogado, estudio Florida 22.

Antonio M. Silva—Doctor en medicina. Piedad 719. Horas de consulta: de 12 á 2 p. m.

Hernemajildo Baizan—Rematador Público. Escritorio en el Pasaje Roverano (altos), Casa particular, Moreno 1016.

Gregorio Rivas — Rematador. Escritorio N° 2, calle San Martín 90.

Jorge Argerich—Abogado, Bolívar 81.

Cárlos Delcasse—Abogado. Chacabuco 61 (altos).

Ernesto Baizan—Procurador Fiscal. Pasaje Roverano (altos).

¡EXCELSIOR!

Nadie mi paso interrumpir pretenda;
Represento la luz! ¡Soy el progreso!
Marcho como el vapor y en todas partes
Me difundo y alcanzo lauro eterno;
Por mi causa y mi clase desafío
A que no se halla en todo el universo
Quien tenga como yo mas buena el alma
Ni quien competa con mi puro cuerpo:
Yo acredito la fama de mi nombre
Dando grato solaz, y al sábio, ingenio,
No tengo nicotina en mis entrañas
Y de otras marcas soy contra-veneno.
Pueden usar de mí sin riesgo alguno
Todos, hasta los niños de colegio,
Porque Mendez de Andés os garantiza
Que el cigarrillo de la marca *Excelsior*
Es lo mejor de lo mejor del mundo,
Y en *La Abundancia* hay un surtido inmenso.

214—Rivadavia—216

VINO ARGENTINO

En el análisis de los vinos, efectuado oficialmente con fecha 20 de Agosto de 1882 por órden del Señor Presidente de la Municipalidad y practicado por el señor doctor Arata, químico de la misma, resulta que el vino argentino de Francisco Cordero es de superior calidad, el que ya se encuentra en Hospitales de la Municipalidad y en otros establecimientos de beneficencia, sostenido por sociedades extranjeras.

ESTE ESQUISITO VINO ARGENTINO, se encuentra en los almacenes por mayor y menor, hoteles, cafés y confiterías

NOMBRE DEL VINO

Como debe pedirse

CHATEAU-CORDERO

CORDERO NÚMERO 1

El *Chateau Cordero* reemplaza al mas exquisito Oporto de mil pesos el cajon. Pídase el vino argentino de Cordero. Los precios son módicos.

ARTURO SIERRA

NOVELA DE COSTUMBRES

por Julio Illanos

Se vende en las principales librerías.

PRECIO: Un Peso nacional

PAULA CRUZ

Manda comida á domicilio. Aseo, prontitud y esmero.

471—INDEPENDENCIA—471

EL ALBUM DEL HOGAR

DIRECTOR--G. MENDEZ

APARECE LOS DOMINGOS

REDACCION ANÓNIMA

DIRECCION: CHILE 624

EL ALBUM DEL HOGAR

Buenos Aires, Diciembre 14 de 1884

El Ateneo del Rosario

Mas de una vez hemos oido decir: No hay espíritu de union entre nosotros; no hay un solo centro en que la juventud pueda reunirse para rendir culto á las ciencias, las letras y las artes, que debieran tender al perfeccionamiento moral de un pueblo nuevo, como es el nuestro. Pasiones mezquinas, rencillas mas dignas de comadres de barrio que de hombres serios, mantienen alejados á los que podian, á los que debian trabajar unidos, propendiendo á un éxito comun puesto que las mismas suelen ser las aspiraciones; y cuando no es por pasiones ó por rencillas, es por una indiferencia culpable, por una desidia sin perdon, que la juventud se vé dispersa; sin un solo vínculo que haga de ella un solo y robusto cuerpo.

Eso hemos oido decir, y rara vez verdad tan grande como esa habrá salido de labios humanos.

Y mientras esto pasa en Buenos Aires, en las demas provincias argentinas la juventud entra á la vida del hombre con entusiasmos y triunfos dignos de ser recordados.

Tucuman sostiene una sociedad literaria, que dá á luz un periódico nutrido de buenos materiales, que demuestra claramente cómo se estudia y cómo se trabaja allí. En Córdoba existen asociaciones de igual género; las hay en Entre Rios; el Rosario de Santa Fé tiene su Ateneo, asociacion científica y literaria fundada hace cuatro años, y que hoy coloca la piedra fundamental del edificio que ha de servir de templo á la juventud estudiosa.

El Ateneo del Rosario ha sido durante ese tiempo el centro de reunion preferido por la sociedad rosarina. En él, se han celebrado conciertos musicales, conferencias literarias y científicas, y se ha preparado en el estudio del Derecho á muchos jóvenes que han ido despues á rendir sus exámenes á Córdoba ó han venido á ha-

cerlo en Buenos Aires, obteniendo honrosas clasificaciones.

Y despues se dice que el Rosario es una ciudad puramente comercial, que no hay en él otra atmósfera que la del tanto por ciento.

Cierto es que la brillante posicion topográfica de esa ciudad, sirviendo de desembocadura á las afluencias de las industrias de casi todas las provincias argentinas y de Bolivia, la hace la mas comercial de la República, la mas próspera y la mas rica, despues de la Capital.

Pero el hecho de que la cultura del espíritu haya sido durante mucho tiempo olvidada, en medio del tráfico ensordecedor del comercio, no quiere decir que para las nuevas generaciones llamadas á la vida no exista otro horizonte que el tanto por ciento.

Ahí está la juventud para desmentirlo. Mas de una vez, aisladamente, ha probado su mucho valer. Hoy lo hace congregándose para levantar con el esfuerzo comun un nuevo templo á esa religion del saber, á esa religion de las ciencias, de las letras y de las artes, que es la gran religion del porvenir.

Nos complace enviar nuestro aplauso á los nobles iniciadores de esa empresa, á cuya cabeza se encuentra el Doctor Pedro Rueda, á quien se debe, en su mayor parte, este adelanto para el Rosario y para el país entero.

Percances de un director de periódico

Hace algunos dias visitábamos á nuestro amigo el poeta Gervasio Mendez.

Nos place acompañarlo en sus horas de soledad y charlar con él. Su conversacion es siempre amena, oportuna y chispeante, por mas que sus males fisicos se empeñen en abatirlo.

Pero, en nuestra última visita, nos guiaba un móvil especial: felicitarlo por la variada lectura que ofrece cada Domingo, en sus simpáticas páginas, EL ALBUM DEL HOGAR, y más que todo, por la gran circulacion que suponiamos á ese semanario, dada la infimidad del precio de su suscripcion y el empeño con que era atendido su material de lectura.

Una fuerte carcajada fué la respuesta que recibió esa felicitacion.

—Pero ¡cómo!—le preguntamos—¿no marcha el periódico? ¿no tiene mil suscritores siquiera?

—¡De dónde amigo!—El periódico va barranca abajo

—¿Es posible?

—Tan posible que quizás tenga que suspenderlo, ó, mejor dicho, que matarlo.

—Pero ¿no ha cubierto los gastos de impresion?

—Con plata de mi bolsillo!

—Vd. está hoy de buen humor, y se chancea,—le dijimos.

—Alcánceme aquel libro. Es el de suscritores. Fíjese en lo que ha entrado y en lo que ha salido, y verá que chanzas son esas.

Recorrimos el libro. Todas eran pérdidas en él.

—Y ¿solo estos suscritores son los que han pagado?

—Solo esos; los demas han declarado que no pagan porque solo se han suscrito á *El Album del Hogar* por protegerme. No es de ese modo como protejo yó á la imprenta en que se hace el periódico.

Ibamos de sorpresa en sorpresa.

Si no hubiésemos tenido por delante los libros de la Administracion, si no hubiésemos oído de los mismos labios del poeta el relato de sus percances de director de periódico, no lo habríamos creído.

El Album del Hogar y Gervasio Mendez merecian otras consideraciones.

Es *El Album del Hogar* el único periódico literario que entre los nuestros, puede llamarse tal.

El carácter de Gervasio Mendez le impide transijir con la escuela del éxito.

Conoce al público y sabe perfectamente cómo se le seduce.

Pero como más que del interés inmediato, cuida de su nombre y del nombre del periódico, prefiere vogar contra la corriente antes que dejarse arrastrar por la ola de las veleidades humanas.

A pesar de todos sus anteriores desengaños, el poeta conservaba aun una esperanza.

Realizarla á toda costa era su empeño. Esa esperanza era la de que su periódico adquiriera circulacion en la venta por la calle.

Tenia fé en esa idea, y para probarla fué que hizo reaparecer *El Album del Hogar* con grandes reformas.

Para que el periódico se vendiese por la calle era necesario darlo al menor precio posible.

Quiso que valiese lo que cualquier diario, y estableció la venta á cuatro centavos el número, viéndose obligado á hacer igual rebaja en la suscripcion, que fijó en veinte centavos moneda nacional.

El primer número fué pregonado en las calles de la ciudad por los muchachos que gritaban á voz en cuello: *El árbol del nogal!*

No hubo uno que supiese repetir el nombre del periódico sin hacerle modificaciones.

Fué el primer percance; percance de poca monta, pero que contrariaba mucho á Mendez, que es la personificacion misma de la proligidad.

—El árbol del nogal! Cuatro centavos!

Asi repitieron hasta el cansancio, mas de una docena de muchachos, repartidos por todos los barrios.

Apenas lograron vender algunos números, que por cierto, no compensaban el gasto que habian hecho de pulmones y de piernas.

Fracasado el plan de Gervasio Mendez en la venta por las calles, quedaba aún que esperar los resultados de la suscripcion al insignificante precio de veinte centavos.

Y la cosa fué de mal en peor.

No se consiguió el número de abonados que era de esperarse, y de los pocos que respondieron á los nobles propósitos del poeta, la mitad no pagaron los veinte centavos, alegando su carácter de protectores, que segun un cómodo criterio para apreciar las responsabilidades, les eximía de cumplir con su deber.

Y despues de esto ¡vaya uno á entender al público!..... Vaya uno á meterse de director de periódico literario!

Además de las mil contrariedades que tiene que sufrir, creen todavia que Mendez hace un gran negocio con *El Album del Hogar*.

—Sí, eso es lo que creen,—nos decia el poeta—y lo único que saco del periódico son quebraderos de cabeza. Si no contase para vivir con otra cosa que lo que dá *El*

Album del Hogar, tendria que comerme los números que sobran de cada tiraje.

Esta es una amarga verdad, que á mas de uno parecerá exajerada.

Sin embargo, ahí están los libros, á la vista del que quiera inspeccionarlos, en la Administracion del periódico que Mendez dirige.

Pero, el poeta cree haber encontrado un gran remedio para el gran mal.

Aumentará desde el núm. 49 del año 6° del periódico, á cincuenta centavos moneda nacional el precio mensual de la suscripcion.

Si ha de morir—dice, refiriéndose á su publicacion—que muera apreciada en su justo valor. «*Los Tiempos*»

Odas de Anacreonte

NIÑA Y VIEJO

No huyas, porque veas
mi cabellera cana;
ni, por los sacros dones
que Vénus te regala,
mi amor así desprecies.
Observa, en la guirnalda,
qué bien el lirio sienta
á la rosa encarnada.

TODO BEBE

Bebe la negra tierra,
de ella las plantas beben,
del aire el Océano,
del océano el sol,
del sol la blanca luna.
¿Porqué impedís, amigos,
que beba tambien yo?

E. E. RIVAROLA

Conversacion

No hay fiesta religiosa que atraiga á los templos tanta concurrencia como el mes de Maria; y entre esos templos, ninguno tan concurrido como el de la Concepcion. Es una asombrosa fecundidad de mujeres hermosas la que se ha contemplado en estos últimos dias, paseando una mirada por la nave central; soló puede compararse á la abundancia de los jazmines en la estacion que atravesamos.

Si hasta dán ganas de dar por terminadas las calaveradas del mundo y hacerse santo, sólo por verse rodeado de tan celeste cohorte de adoradoras!

Los jóvenes de veinte años para abajo caian allí como moscas en un panal de miel; y si no enterraban en él las patas, como dice la fábula, era por temor al

señor cura Latorre, que los tenia bajo su severa vigilancia.

Sin embargo, muchos de ellos seguian prestando mas atencion al lenguaje de los ojos que á los sermones de Fray Marcolino.

El 8 del corriente, la celebracion de la Natividad de la Virgen Maria se llevó á efecto con la pompa de otros años. En el cláustro de la Concepcion se habia colocado un *aviso á los fieles* pidiéndoles flores para los altares. No las llevamos porque las creimos un elemento innecesario en un templo donde abundaban rostros que escedian en belleza y en perfume á toda la variedad de rosas que pueda arrancar á la naturaleza la hábil mano de un jardinero.

Quisiéramos que el Intendente Municipal, dejando por un par de horas sus magnos proyectos de dar á la ciudad paseos y boulevares, recorriese las calles del barrio del sud.

Mal empedrado, ¡si es que lo hay; colchones de tierra que claman por verse removidos por la escoba del barrendero; faroles de kerosene en muchas calles; la mar.

Sin embargo, los vecinos del barrio del Sud son tan buenos cristianos como los del norte, y pagan sus pesos para que se mantengan las calles en buen estado, ó por lo menos con aseo, y se les dé luz de gas, tan necesaria para evitar los peligros de caer en algun zanjon y morir como Edgar Poe.

A menos que los vecines contesten al cobrador de impuestos, parodiando á algunos suscritores de *EL ALBUM DEL HOGAR*:

—Yo no debo nada! Quiero buen empedrado y buena luz... por proteger al Intendente!

Párrafos

La distinguida educacionista Edelmira Echavarria, ha probado una vez más, lo que pueden y lo que valen su inteligencia y su dedicacion puestas con voluntad decidida al afan harto fatigoso de la enseñanza.

Los exámenes con que ha lucido este año escolar sus esfuerzos de cada dia, han dejado gratísima impresion en los examinadores, que la felicitaron ardentemente, y en el público que presenciaba complacido la difícil prueba.

Aunando los métodos prescritos con las propias vistas, ha conseguido que sus alumnas se aparten de la tendencia que solo les permite enriquecer la memoria con ideas

ó conocimientos que se borran. Allí, y luchando con inteligencias sin desarrollo, pudo verse la eficacia de las esplicaciones claras, oportunas, hechas con alta competencia.

Las niñas han aprendido á estudiar y á discurrir.

Vefaselas darse cuenta de cuanto se les observaba, como si la maestra estuviera siempre en ellas, previendo objeciones, salvando dificultades.

Unimos, pues, nuestras felicitaciones á las numerosas que han premiado los esfuerzos y reconocido el talento de la distinguida maestra.

Volveremos, lectoras, á transcribir algunos parrafitos de la obra inédita de nuestro amigo, que ya comentamos en un número anterior.

Dice él, y no lo contradecemos á fé :

«Dumas ha hecho pasar como verdad esta frase: el sombrero es el hombre. Parodiámoslo diciendo: el tontillo es la mujer.

En efecto: ese chisme hueco, destinado al abultamiento de una parte, ó de un atractivo (como Vds. quieran) que bien pudiera dejarse como es, en gracia á la conservacion de la fé física, (despues esplicaremos esto) manifiesta el deseo de herir la imaginacion, de presentarse sin verdad; es, pues, el finjimiento en accion, es en una palabra, la mujer, tal cómo la hacen la educacion y la sociedad empeñadas en quitarla á la naturaleza.»

Las mujeres jóvenes se inclinan al caminar, hácia adelante. ¿Es por los tacos altos? no tal: inconscientemente revelan así, su curiosidad perspicaz; su deseo de avanzar con la vista ó la imaginacion mas allá de lo real; su impaciencia inquieta; su avidez por tener ante los ojos algo nuevo, impensado; su cariño por las emociones que proporciona lo imprevisto; su anhelo por sorprender algo de la vida que sienten alrededor, y que imaginan con bastante acierto.

Mucho dice, pues, la inclinacion de las jóvenes, inclinacion que cesa, en cuanto se casan, pues, comienzan entónces á echarse hácia atras, lo que prueba verdad en las observaciones anotadas.»

«La mujer de bucna pierna tuerce el botón hácia afuera.»

No nos esplicamos muy bien las razones que tendrá en cuenta nuestro amigo, para

sentar esa afirmacion, así tan dogmáticamente.

Podemos sí, agregar, que desde que las conocemos y buscamos su constatacion, esta no falla.

Un taco que se inclina, constituirá pues, dentro de poco, si el libro se populariza, como es de suponer, un verdadero atractivo.

Lástima que los zapateros tomáran cartas en el asunto, y los vendieran préviamente ladeados!

En el interin pueden los lectores, averiguar lo que exista de verdad.

Nuestro amigo es todo un observador.

Modas

Al presente, el traje breton disputa la preferencia al traje de forma marinera; el primero, como es ménos conocido, halaga mucho más y se le toma por más elegante; se confecciona igualmente que el otro, con tela de color azul oscuro ó verde, salpicada de florecitas matizadas de color de rosa. La casaquilla corta, sin faldones, se confecciona con género liso, forrada de seda y adornada con solapas de terciopelo rayado. La falda está plegada por detrás, de arriba á abajo, con pliegues á estilo de cañon de órgano, los cuales caen rectos; el delantero está encuadrado con tiras anchas de terciopelo rayado, y el apañado, en forma de delantal, recogido de las caderas, se termina por dos paños, cayendo sobre los dos lados del plegado.

Las capotas se hacen pequeñas, cubiertas con bullonados de encaje negro ó de color, sobre los que se colocan bonitos festones y florecitas, ó bien se guarnecen con ramilles que se introducen en los huecos de la escarapela ó bullonado de encaje.

Las verdaderas modas son: los sombreros de forma bolero, con el casco alto, de paja dorada, con lazos de terciopelo; los de forma torero, de paja rojiza, ribeteados con galones de oro y adornados con alfileres grandes á estilo japonés, los cuales atraviesan un lazo de terciopelo; capotas de todas clases de tules, con el fondo de esterilla, con pajitas doradas ó hilos de oro y guarnecidas con ramitos de castañas y hojas de avellano y con castañas medio verdes.

Digamos algo sobre las capelinas ó sombreritos contra el sol, propios para el campo, de paja de Italia, con las alas muy anchas, artísticamente acampanadas hácia delante, y hácia atrás cubiertas de grupos de flores, lilas de todos colores, rosas de todas especies, plumas largas y bullonados de tul claro, con flores estampadas de varios colores y además realzadas con mariposas, y libelulas, volando por encima de las flores y sugetas estas con tallos finos y flexibles; tambien son dignas de mencion las gorras de seda y de encaje, guar-

necidas con flores y bullonados sencillos, con plumas ó adornos de hilo de oro ó plata, muy apreciados de las señoras de cierta edad, como igualmente las mantillas de encaje, los chalets y manteletas de blonda que llevan nuestras elegantes para las salidas de baile, de concierto, de teatro etc.

M. C. DE GONZALEZ.

Arco-Iris

La muerte imprevista de la morena Concepcion, eu el templo de este nombre, viene siendo, desde el pasado domingo, objeto de los mas curiosos comentarios.

Han coincidido tantas casualidades que mas de uno ha creído ver en esa muerte la mano del que todo lo puede, llevándose al cielo un alma buena y justa.

Morir en la iglesia de la Concepcion y llamarse Concepcion; cumplir años el día mismo de la vírgen; haber confesado y comulgado en ese momento; caer en el acto de la bendicion; son, como decíamos, tantas casualidades reunidas, que la supersticion no ha podido ménos que clavársele entre las cejas á los que, por naturaleza ó educacion, se sienten inclinados á creer en lo maravilloso.

Lo que nos estraña es que, en esas funciones religiosas que suelen durar horas enteras, no se desmayen por lo menos las señoras de alguna edad.

Fieles todavia á muchos preceptos que las costumbres han dejado ya en desuso, se presentan en el templo al primer toque de llamada, antes de que asome el sol y no salen de allí hasta las once ó doce de la mañana, oyendo misas y sermones hasta esa hora.

La naturaleza humana no es tan fuerte como para que pueda resistir sin peligro á tantas horas de ayuno.

No seria, pues, muy estraño que mañana ó pasado volviese á suceder algo parecido á lo que le pasó á la morena Concepcion, á quien Dios tenga en el cielo.

Pasemos á otra cosa; y como si estuviésemos especialmente invitados, entrémonos á la pequeña salita en que una pareja, en los primeros días de su luna de miel, se prodiga mil caricias.

Ella es la que las prodiga; porque él, un inglés seco como una estaca de cerco, parece, exteriormente, insensible á todos aquellos halagos de la vida feliz.

Ella, en su deseo de complacerle, le pregunta:

—Vida mia, tomarás una taza de café?

—Nó, nó,—dice el inglés,—no podria dormir.

Salgamos de allí, y entremos en la sacristia de la iglesia de Monserrat.

Se está levantando el acta de un bautizo. El teniente cura escribe, el padrino le dá los datos que le pide, el niño llora, y una

turba de curiosos manganguea en la sacristía y en el patio.

—Es hijo legítimo? pregunta el teniente cura.

Entonces el padre del niño, que ha pescado al vuelo esa pregunta, y cree que se duda de su paternidad, toma cartas en el asunto, y con la mas profunda convicción, exclama:

—Sí, señor, legítimo. . . muy legítimo!

—¿Y son ustedes casados por la iglesia?

—¿Por la iglesia? Ah! nó señor!

—¿No son ustedes casados?

—No, señor.

—Entonces el hijo es natural,—observa el teniente cura.

—Natural? Ya lo creo que es natural... y nació á los nueve meses!

Y vá de cuentos. * *

Un niño llora en el comedor de una casa de familia.

Se le ha relegado á su pequeña mesa.

—Cuando tengas barbas, se le ha dicho, comerás con papá.

El gato de la casa salta familiarmente á su lado.

El niño, furioso, le dice:

—Tú tienes barbas, vé á comer con papá.

Ecós de la semana

MENCION HONROSA

La distinguida educacionista Sta. Antonia Olivera, recibirá una nota enviada por el Consejo de Educacion, en la que haciendo justicia á su laboriosa é inteligente contraccion, la felicitará por el brillante éxito obtenido en el exámen del grado que regentea.

Actos como ese levantan en el concepto público á la corporacion que los ejecuta.

Bueno es que se comience á dar al César lo que le pertenece, haciendo á un lado favoritismos que relajan la moralidad, que debe ser tenida muy en alto en un gremio sobre que pesan tan delicadas y trascendentales atenciones.

La Sta. Olivera debe enorgullecerse justamente, de que envueltos en la modestia de su carácter, engrandecidos por ella, aparezcan los méritos que la adornan, y sean explícitamente reconocidos por los encargados de juzgar sus esfuerzos.

LO QUE VA DE AYER Á HOY.

El Paseo de Julio era, no hace muchos años, el paraje adonde concurría la gente de buen tono, como acude hoy á la Recoleta y Palermo.

Recorrian las avenidas de aquel jardín, damas y señoritas de nuestra mas pura *high-life*. Como es muy natural y lógico, el sexo feo jamás se presentó en menor número que el bello.

Bandas de música, como la de Bomberos y Vigilantes, hacían oír sus acordes,

y la verdad que era este uno de los mayores atractivos del paseo; pues en ese tiempo (mejorando lo presente, para no herir susceptibilidades) esas dos bandas, perfectamente organizadas, se hacían escuchar con placer y aplaudir con entusiasmo.

La vista se recreaba en la contemplacion de nuestro hermoso rio, y cuando la luna plateaba sus tranquilas ondas, el efecto era encantador!

En las más calurosas noches de estío, se gozaba de un céfiro agradable, y esto, agregado á aquel cuadro de mujeres hermosas que tenía por marco los árboles, las plantas y las flores, hacía de aquel paraje el más delicioso punto de recreo.

Hoy, triste es decirlo, no solamente no es de moda el Paseo de Julio, sino que nuestras autoridades han dejado que se convierta en un centro de corrupcion y de escándalo.

Baste decir que dá *vergüenza* acercarse de noche á aquel paraje, que en inmoralidad aventaja á una casa de prostitucion.

Hemos recordado ese paseo, con motivo de haber leído, que la Intendencia Municipal pedía propuesta al Sr. Cassels, representante de la empresa de alumbrado á luz eléctrica, para iluminar aquel sitio y otros.

Si la iluminacion se lleva á efecto, no solo desaparecerá ese foco de corrupcion y escándalo, sino que talvez vuelva á ser como en sus buenos tiempos, el mejor paseo de Buenos Aires.

MERECE MENCIONARSE

En «El Oeste» de Mercedes hemos leído el resultado de los exámenes en las escuelas de niñas de aquella ciudad.

Las clasificaciones obtenidas por las alumnas, en casi su totalidad, son de *sobresalientes y distinguidas*, habiendo muy pocas *regulares*, ninguna *mala* y cuatro felicitadas por las mesas examinadoras.

CORTESÍA INGLESA.

Hace pocos dias, el Sr. Presidente de la República se dirijia á la Casa de Gobierno, por la calle de San Martin.

Iba solo, sin edecan, en lo que, de paso sea dicho, hacía perfectamente.

Eran próximamente las tres de la tarde, y á esa hora, es sabido la concurrencia que vá y viene, llevándose todo por delante, por las aceras de la mencionada calle.

Muchas personas no conocen al General Roca personalmente, sino por los retratos mas ó ménos buenos que se han hecho circular de distintas maneras; por eso no es extraño, como sucedió el día á que nos referimos, que pasáran por su lado personas de reconocida educacion sin cederle la acera, ni saludarlo, faltando á un deber de cortesía y respeto. Pero otras ni se apercebían de la presencia de tan alto personaje, preocupadas con el trabajo que les llamaba á la Bolsa, á los Bancos, etc., y que les hacía ir poco ménos que corriendo por las estrechas veredas.

Un súbdito de la Reina Victoria, con muchos años de residencia en el país y

vinculado por lazos de parentesco, á una de las familias más pudientes de Buenos Aires, pasó, como uno de tantos, sin saludar al primer magistrado de la República.

Un amigo del inglés, que lo vió desde la acera opuesta, conociendo su carácter, sin duda, se apresuró á alcanzarle y le manifestó su estrañeza por lo que habia hecho.

Dónde vá? fué la respuesta de nuestro hombre, y rápido, como el que escapa á la lectura de un poema de poeta ramplon, se puso en persecucion del Gefe del Estado. Le dió alcance, pasó diez varas mas adelante, y dando media vuelta, sombrero en mano y con la mayor cortesía que puede desplegar un inglés, le dió la vereda y le hizo un gran saludo.

—No me hubiera perdonado, le dijo despues á su amigo, esta falta de respeto; perdonaria ántes á un bachicha que me debe un pagaré de diez mil nacionales.

SOBRESALIENTE

Un padre de familia celoso de la educacion de sus hijos, vé entrar á uno de los menores que acaba de rendir exámen en el Colegio Nacional.

Ansioso le pregunta por el resultado de la prueba rendida.

—Papá, contesta el niño, he obtenido la primera clasificacion.

—Hola! con qué has salido sobresaliente?

—Nó papa, digo la primera clasificacion, por el orden número, pues he sacado un punto.

ADELANTO

Dentro de pocos dias se inaugurará el nuevo mercado San Cristóbal, construido en la calle de Entre-Rios formando esquina á la de Independencia.

El edificio es bastante bien construido. Su arquitectura sencilla, sin carecer de elegancia.

Desaparecerán con este motivo, en un rádio bastante estenso, todas las carnicerías y puestos de verdura que tanto afean las cuádras donde se hallan situados.

Sumario

El Album del Hogar lleva hoy los siguientes materiales:

El Ateneo del Rosario—Percances de un Director de periódico; de *Los Tiempos*—Odas de Anacreonte; trad. de E. E. Rivarola—Conversacion—Párrafos—Modas por M. C. de Gonzalez—Arco-Iris—Ecós de la semana—Laura, novela escrita expresamente para *El Album del Hogar*, por Julio Llanos.

Libreria Hispano-Americana

308 — BUEN ORDEN — 308

Últimas Novedades.

La Soñadora, novela original de L. Leal Ramirez-Arias, Sevilla 1884	\$ mps	0.80
Retratos Literarios, por Edmundo de Amicis, Madrid 1884		1.20
El Pecado Simpático, novela por Luis Ovalle, Madrid 1884		1.00
El Idilio de un enfermo, por A. Palacio Valdés, Madrid 1884		1.60
La Fiebre de lo Desconocido, novela original de A. Belot, Madrid 1884		0.80
La Sultana Parisiense, novela original de A. Belot, Madrid 1884		0.80
La Muerta Enamorada, novela original de Teófilo Gautier, Madrid 1884		1.00
La Gente de Oficina, novela original de Emilio Gaboriau, Buenos Aires, 1884		1.00
Lise Fleuron, novela original de Jorge Onhet, Madrid 1884		1.00
La Perla del Palacio Royal, novela de Javier de Montepin, Madrid 1884		0.80
La Comedianta, novela original de Arsenio Houssaye, Madrid 1884		1.00
La casa y la calle, (crónica contemporánea), original de José Matheu, Madrid 1884		1.20
Soledad, novela original de F. Martín Arrué		0.80
La Mártir de su inocencia, novela original de H. de Balzac, Madrid 1884		0.40
Los Petardistas, novela original de V. Moreno de la Tajera, Madrid 1884		0.40
Anatomía de la Mujer, serie de operaciones cósmico-girúrgico-filosóficas, original de Salvador Carreras, Barcelona 1884		0.80
El Periodista, novela política original de E. Lopez Bayo, Madrid 1884		0.80
La Mujer del Porvenir, original de Concepcion Arenas, Madrid 1884		0.60
Al Desnudo, Coleccion serio-humorística de artículos y poesias, original de Alberto Diaz de la Quintana, Madrid 1884		1.00
Los Amores de Marta, novela original de Carlos Maria Ramirez, 2 tomos, Montevideo 1884		2.50
Biblioteca Demi-monde, cuatro tomos, 1º El farniente, 2º La Colegiata, 3º En la misma tronera, 4º A salto de mata, original de Gomez de Arturo, Madrid 1884		1.60
Accion Terapéutica del Alcohol en las Pneumo y Cardiopatías agudas, original de P. Verdós, Madrid 1884		0.80
La Escuela, obra escrita en francés por el ex-ministro de instruccion pública de Francia Mr. Julio Simon, traducida al castellano por A. y A. Molla de la Torre, Valencia 1883		1.20
La Borgoñas del Dia, novela original de Alexis Bouvier, 2 tomos, Madrid 1884		2.00
El Combate de la vida, 3 partes: 1º La Juventud de un Desesperado. 2º El Coronel de Breslac. 3º Las Fatalidades: novela original de Henri Rivière, Madrid 1884		3.00

Y otras muchas mas.

308 — BUEN ORDEN — 308

LOTERIA PUBLICA DE LA RIOJA

AUTORIZADA POR LEY DE 4 DE OCTUBRE DE 1883

PREMIO MAYOR

4,000 PESOS MONEDA NACIONAL

1,200 SUERTES

Se juega el **Jués** de Noviembre. El billete entero vale 1 ps. mps ó sean 20 centavos el quinto. La extraccion empieza á las 8 a. m.

Gran Baratillo del Triunfo

Surtido general de ropa blanca de hombre y de señora.

Géneros de última novedad.

Botines de hombres, señoras y niños.

Por liquidacion 50% de rebaja.

CUYO ESQUINA AYACUCHO

LOTERIA "LA PORTEÑA"

PATENTADA POR EL SUPERIOR GOBIERNO NACIONAL

Por Ley de Octubre de 1883

— o —

GRAN PROGRAMA

PARA LA QUE SE JUGARÁ EL **■** DEL PRESENTE

Premio mayor 4,000 ps. mln

Billete entero: 1 ps. mps., el quinto 20 cts.

En atencion á la buena acogida y confianza que el público nos ha dispensado y dispensa; y por pedido del mismo, la empresa acordó aumentar el precio de sus premios, así como el valor de los billetes.

Para mayor inteligencia, véase el siguiente

P R O G R A M A

1 de pesos mps.	4,000
1 « « «	500
2 « « «	200
5 « « «	100
10 « « «	20
59 « « «	10
120 « « «	5
1102 « « «	4

Se jugará el **■** del presente

LA ADMINISTRACION

CALLE 25 DE MAYO Nº. 120 y 122

Gerente — OCTAVIO GONZALEZ

CASA DE CAMBIO

Y AGENCIA DE LOTERIAS Y COMISIONES

DE

Juan Jaimés

158 — Calle Victoria — 158

PABLO ANAYA

OFRECE AL PÚBLICO SUS SERVICIOS PARA

MUDANZAS

CONTANDO

CON CÓMODOS CARROS

Carruajes de alquiler. Fúnebres de todas clases, cajones y cuánto se relaciona con el ramo.

SAN MARTIN ó en la Plaza VICTORIA

LABORATORIO DE ANALISIS

ANTIGUA BOTICA ITALIANA

Silvio Boari

QUIMICO FARMACEUTICO

Calle Piedad y Montevideo

ANALISIS MEDICALES
Orines, Sangre
MATERIAS ORGANICAS
EXAMEN MICROSCÓICO
de los tejidos patológicos
EMBALSAMAMIENTOS

ENSAYOS Y ANALISIS
QUIMICOS
PARA LA INDUSTRIA Y COMERCIO
SODA, JABON, MANGANESO
Opio, Aceite, etc.

EL CÓDIGO CIVIL ARGENTINO

La nueva edicion, declarada *oficial y auténtica*, con exclusion de toda otra, para los efectos legales en toda la República Argentina, se halla en venta al precio de 4 pesos nacionales en la

LIBRERIA DE MAYO PERÚ 115

¿INOCENTES Ó CULPABLES?

NOVELA NATURALISTA

POR

Antonio Argerich

Se vende en las principales librerías.

PRECIO: UN PESO MONEDA NACIONAL

LOTERIA DE LOS POBRES

DEL

MUNICIPIO

Esta loteria está patentada por el Gobierno Nacional, y responde á los premios con un depósito en el Banco.

El número entero vale solo 50 centavos, y 10 el quinto.

Se juega por el extracto de la Capital, lo que basta para garantir su legalidad.

Justino Obligado—Abogado, estudio Florida 22.

Antonio M. Silva—Doctor en medicina. Piedad 719. Horas de consulta: de 12 á 2 p. m.

Hermenejildo Baizan—Rematador Público. Escritorio en el Pasaje Roverano (altos), Casa particular, Moreno 1016.

Gregorio Rivas --- Rematador. Escritorio N° 2, calle San Martin 90.

Jorge Argerich—Abogado, Bolivar 81.

Cárlos Delcasse—Abogado. Chacabuco 61 (altos).

Ernesto Baizan—Procurador Fiscal. Pasaje Roverano (altos).

¡EXCELSIOR!

Nadie mi paso interrumpir pretenda;
Represento la luz! ¡Soy el progreso! °
Marcho como el vapor y en todas partes
Me difundo y alcanzo lauro eterno;
Por mi causa y mi clase desafío
A que no se halla en todo el universo
Quien tenga como yo mas buena el alma
Ni quien competa con mi puro cuerpo:
Yo acredito la fama de mi nombre
Dando grato solaz, y al sábio, ingenio,
No tengo nicotina en mis entrañas
Y de otras marcas soy contra-veneno.
Pueden usar de mí sin riesgo alguno
Todos, hasta los niños de colegio,
Porque Mendez de Andés os garantiza
Que el cigarrillo de la marca *Excelsior*
Es lo mejor de lo mejor del mundo,
Y en *La Abundancia* hay un surtido inmenso.

214—Rivadavia—216

VINO ARGENTINO

En el análisis de los vinos, efectuado oficialmente con fecha 20 de Agosto de 1882 por órden del Señor Presidente de la Municipalidad y practicado por el señor doctor Arata, químico de la misma, resulta que el vino argentino de Francisco Cordero es de superior calidad, el que ya se encuentra en Hospitales de la Municipalidad y en otros establecimientos de beneficencia, sostenido por sociedades estrangeras.

ESTE ESQUISITO VINO ARGENTINO, se encuentra en los almacenes por mayor y menor, hoteles, cafés y confiterías

NOMBRE DEL VINO

Como debe pedirse

CHATEAU-CORDERO

CORDERO NÚMERO 1

El *Chateau Cordero* reemplaza al mas exquisito Oporto de mil pesos el cajon. Pídase el vino argentino de Cordero. Los precios son módicos.

ARTURO SIERRA

NOVELA DE COSTUMBRES

por Julio Hlanos

Se vende en las principales librerías.

PRECIO: Un Peso nacional

PAULA CRUZ

Manda comida á domicilio. Aseo, prontitud y esmero.

471—INDEPENDENCIA—471

EL ALBUM DEL HOGAR

DIRECTOR--G. MENDEZ

APARECE LOS DOMINGOS

REDACCION ANÓNIMA

DIRECCION: CHILE 624

EL ALBUM DEL HOGAR

Buenos Aires, Diciembre 21 de 1884

La Escuela de Artes y Oficios

Se dá hoy comienzo á los exámenes en nuestra Escuela de Artes y Oficios.

El presidente de la comision directiva de ese importante establecimiento se ha dirigido á los centros industriales de la Capital, solicitando á cada corporacion el nombramiento de un miembro examinador para cada ramo, á objeto de integrar las correspondientes mesas.

Será, pues, la de esos exámenes una ocasion propia para apreciar los beneficios que esa institucion reporta al pais.

Nada tan descuidado habia permanecido entre nosotros como el elemento de la juventud pobre, hasta la organizacion y fundacion de la escuela de Artes y Oficios.

Las Escuelas de primeras letras, destinadas á depositar en el espíritu de los niños la simiente de los conocimientos humanos, apesar de dar muy buenos resultados no llenaban el vacío de una enseñanza que preparara al hombre para el trabajo.

Una vez que habia aprendido á leer y á escribir, el muchacho pobre abandonaba la escuela.

Tenia necesidad de hacerse hombre, de ayudar á sus padres en el trabajo, de cuidar de si mismo, de proporcionarse aquello que no podía encontrar en el hogar humilde, y muchas veces miserable, de su modesta familia.

¿Qué hacer, entonces?

Ahí estaba la calle, ahí estaba el mundo con todo el brillo con que atrae y marca á las cabezas jóvenes.

No habia otro camino. Fácil á veces para el muchacho despierto; peligroso siempre, hasta para el tonto.

La calle se encargaba de la educacion de un hombre nuevo; y el hombre nuevo seguia sus inclinaciones elijiendo el papel que le gustase desempeñar en la comedia de la vida.

No faltaban quienes se hiciesen vagos de profesion.

Las excepciones honrosas eran muy escasas.

Los muchachos que salian buenos eran tan raros como los elefantes blancos.

Era necesario abrir un horizonte mas vasto, mostrar un camino mas recto á esa juventud inesperta, pronta á caer en el vicio, y la Escuela de Artes y Oficios fué creada para llenar esa mision.

¿Lo consiguen?

Necesario seria esperar el resultado de los exámenes para afirmarlo, si no se supiese de antemano que ese resultado será satisfactorio, como no puede menos que suceder, dada la competencia de las personas que la dirijen.

Quisiéramos ver que se prestara á ese establecimiento toda la atencion que merece, dada su alta importancia;—pues, está destinado á hacer hombres laboriosos y honrados, que es algo más que hacer hombres sábios.

La Escuela de Artes y Oficios es una institucion vinculada estrechamente al progreso de nuestro país: para levantarnos, tenemos que levantarla.

Para ser un pueblo grande no nos bastará ser un pueblo politiquero, debemos ser un pueblo trabajador. Cada hombre formado en una escuela como la que nos ocupa, será un obrero mas en nuestra grande obra de civilizacion.

Ayudémosles todos; unos con la accion, otros con la palabra.

Recuerdos de Viage

EL HAMMAN

PARA «EL ALBUM DEL HOGAR»

Una de las sensaciones mas deliciosas que he experimentado en mi vida, ha sido producida por un baño turco.

¿Sabeis lo que es un baño turco?

No os riáis; no es necesario haber estado en Constantinopla, para haber tomado un baño turco,—y la que esto escribe, ella misma en *carne y hueso*—ha tomado un baño en el *Hamman* de Niza.

Hamman en turco, significa *baño*, y, bajo este nombre, hay en París, Niza, Lóndres y otras grandes ciudades, casas de baños al estilo Oriental. Pero si he dicho que experimenté una sensacion deliciosa, debo contar tambien las peripecias, por las que hay que pasar, y las duras pruebas á que es sometido el pobre cuerpo humano—antes de experimentar el bien, segun el dicho: *sufrir para gozar*.

El *Hamman* de Niza, tiene el aspecto de una Mesquita, de un templo Mahometano con cúpula, rodeado de altos caños que humean continuamente; para completar la ilusion, dos turcos, con sus trajes orientales, y la cabeza rodeada del turbante, se estacionan en la puerta, para hacer entrar á los que van á bañarse.

Yo no tenia ni la más remota idea de lo que podía ser un baño turco, cuando una amiga me aconsejó tomara uno, para curarme del más atroz resfrio que se puede imaginar.

Habia ya probado la Homeopatía, la Alopátia y la Hidroterapia, y otras tantas cosas que acaban en *piá*, sin ningun éxito; mi tenáz resfrio no cedía, y ya me iba creyendo condenada á tener á perpetuidad los ojos llorosos, y un pañuelo de nariz en la mano, cuando mi amiga fué caritativamente á buscarme en su carruaje para llevarme al *Hamman*—Traspiraréis, me decía—y cuando se traspira, adios resfrio; y habló como un oráculo, probando saber más, sin haber estudiado medicina, que los médicos de Niza, que no pudieron curarme de la toz que tanto me mortificaba. Paso á contar lo que me sucedió en el *Hamman*.

Al entrar, una bañera, (no era turca sino aldeana Nizarde) se apoderó de mí, me separó de mi amiga y me llevó á un cuartito donde debia desvestirme, ponerme un baton blanco, sandalias y un gorro de algodón.

Entónces, haciéndome pasar por varios vestíbulos y corredores, me llevaron á un gran salon, donde habia muchos divanes; sobre estos, que eran muy bajos, se hallaban recostadas varias señoras, con el mismo traje que llevaba yo, solo que algunas

tenian la frente atada con un paño blanco, lo que les daba el aire de odaliscas medio desveladas.

Me acostaron en uno de esos divanes, y pronto me apercibí que estaba sobre un calorífero.

El aire de la sala era muy caliente; á los pocos momentos de entrar, se sentia gran opresion, pero en seguida pasaba esta, y refrescando la frente con paños mojados, se notaba un gran alivio.

Naturalmente que, sobre una estufa, y en aquel ambiente, pronto se empezaba á traspasar copiosamente—pero habia q' estar un tiempo determinado y esperar q' veniera la bañera á darle á una la libertad.

Vino por fin, pero cuando yo ya creia que solo saldria de allí en forma de una evaporacion, y me condujo, envolviéndome en frazadas, á un cuarto semi-oscuro, donde solo habia una mesa por todo adorno y que parecia una sala de anatomia; no sé porque me hizo ese efecto—(confieso que jamás ví una sala de anatomia y que no sé como serán)

Sobre esa mesa, colocó la bañera mi pobre persona, y ayudada de otras, empezó á *amasarme*. Lánguida y debilitada, como estaba despues de aquel prolongado sudor, solo faltó el *rollo* para que mi pobre cuerpo se volviese una masa.

Me fregaban el pecho, me torcian el pescuezo, (no completamente) me frotaban las piernas y los piés, me palpaban la espalda, en fin, creia que *no contaria el cuento*; tan exhausta estaba, que casi no podia gritar, y mis débiles gritos eran ahogados por el ruido de los chorros de agua que caian en las salas vecinas, y de los que yo iba pronto á hacer la experiencia.

Cuando mis dos verdugos se causaron de *amasarme*, me llevaron á una sala, donde habia en el centro una fuente, de la que caian dos chorros de agua, uno frio y otro caliente.

Entonces, tomaron dos guantes de piel de camello, y empezaron á frotarme el cuerpo con ellos, mojándolos alternativamente en agua fria y caliente; me frotaron hasta que crei que no me dejarían un pedazo de piel; una me agarraba un brazo, otra me tomaba una pierna, el cutis empezaba á salirseme, se veia correr la sangre por él, tenia el pecho y la espalda ardiendo de los refregones que me habian dado, y suplicaba á mis verdugos que acabasen; pero, todo estaba medido por reloj en esa estraña casa, y tuve que esperar que las

bañeras creyeran que era tiempo de dejar de atormentarme.

Cuando me hubieron lavado bien, mojaron los guantes en baldes de jabon diluido, jabonándome de la cabeza á los piés; debian creer estas horribles arpias que yo no me habia jabonado en mi vida entera, segun el modo como lo hacian; en vano yo les decia que no lo necesitaba, no me escuchaban. Yo pensaba, no sin temblar, que esos guantes no habian sido *estrenados* por mí y que quien sabe á cuantos cuerpos habrian lavado antes que al mio!

Y cosa estraña, en ese momento, recordé la historia de aquel Juez de Paz de nuestra campaña, que, teniendo que sentenciar á un delincuente, decia: *que lo peinen!* imaginándome que si hubiera sido bañado como yo lo fuí en esa ocasion, habria modificado su sentencia diciendo: *que lo laven!*

Despues de este *lavatorio*, me llevaron á una sala donde habia una gran piscina, y habiéndome colocado en medio, me cayó encima una lluvia finisima de agua caliente, que duró unos cinco minutos, lluvia deliciosa, que venia á calmar el dolor que sentia en todo mis miembros.

Despues de esa ducha de agua caliente, recibí otra de agua completamente fria, y aquí empezó la sensacion deliciosa que esperimenté despues del baño. Esta agua estaba ligeramente perfumada; despues de los sudores por que acababa de pasar, esa lluvia de agua fresca y olorosa que me caia encima, me embriagaba, y casi á la fuerza me hicieron salir de la piscina, que no queria dejar.

Despues me envolvieron en un blanco peinador, me secaron y me *amasaron* de nuevo, para establecer igualmente en todos los miembros la circulacion de la sangre; me pusieron un segundo baton blanco, me llevaron á un cuarto donde el aire era templado, y me acostaron en un divan; me taparon ligeramente, me dieron un diario, una tasa de café, y me prohibieron salir de la pieza, hasta que fueran á buscarme.

Me estiré, sintiendo una sensacion deliciosa en todo el cuerpo; no era la misma persona, me parecia que me habia *espiritualizado*; tan liviana y ajil me sentia; estaba cansada, pero no era una fatiga dolorosa la que sentia, al contrario, me invitaba al reposo; mis ojos se cerraban; soñaba que estaba en Oriente, que era la sultana Scheherazada que tenia que contar á su señor un cuento fantástico para divertirlo cada

noche; trataba de combinar una narracion que le interesase, que le atrajera.....

¡Ah ya no era tiempo! abrian la puerta.... iba á entrar el Sultan probablemente....

No, era la bañera que llevaba mi ropa y me decia que era hora de vestirme, de dejar el Hamman y de decir adios á mi bello sueño oriental.....!

MARIANA

A Buenos Aires

Que lleguen á tu lado los rumores
Del cariñoso canto que te envío,
Patria del corazon, cuna de flores,
Que el sol baña con tibios resplandores
Y alza en sus ondas el soberbio rio!

No las alas del cóndor necesito,
Hoy que volar hasta tu lado quiero:
Me basta con mi amor, que es infinito,
Para que llegue mi entusiasta grito
A la tierra orgullosa del Pampero!

Al evocar tu nombre y tu memoria,
Henchida el alma de entusiasmo sienta,
Y me ciegan relámpagos de gloria
Cuando el libro jigante de tu historia
Recorre mi agitado pensamiento!

La gran revolucion armó tu brazo;
Tú fuiste el denodado centinela
Que, venciendo tiranos á su paso,
En la cima clavó del Chimborazo,
De la patria, la azul escarapela!

¡Ah! cómo saludaban tus pendones
Los picos de la adusta cordillera,
Al paso de las bélicas legiones
Que dieron libertad á tres naciones,
Cubriendose de gloria en su carrera!

¡Reguero de laureles, tu pasado!
¡Aurora sin crepúsculo, el presente!
La sangre de tus hijos han regado
Cada palmo de tierra que han hollado,
Desde el Estrecho al Ecuador ardiente!

II

Como siguen las sombras tras el dia
Cuando rápido el sol se hunde en ocaso,
Por gozarse en tu bárbara agonía,
Te clavarón sus dagas, patria mia,
Los tiranuelos de puñal y lazo!

En sus potros, revueltas las melenas,
Con sed de destruccion y de matanza,
Van en tropel, como implacables hienas,
Para beber la sangre de tus venas
Abiertas con la punta de su lanza!

¡Ay de la turba vil! Miró tu llanto
Y á tus lamentos respondió su grito:
Grito de turbacion, grito de espanto,
Cuando en los aires resonaba el canto
Precursor de la vuelta del proscrito.

El tigre de Palermo en su sombrío
Palacio, remachaba tus cadenas,—

Hogar y templos profanó el impio.....
Y no ruió de indignacion tu rio,
Ni sepultó al verdugo en sus arenas!

Aquella noche pasó al fin dejando
De lágrimas y sangre ancho torrente;
Mármol, su lira varonil pulsando,
Fué del traidor en la cerviz grabando
La señal de su látigo valiente!

«No tendrán en América cabida
Los huesos de Cain,” dijo el poeta
Que escribió en su prision ennegrecida:
«Aunque me arranques, bárbaro, la vida,
No pondrás grillos á mi mente inquieta!»

Se ha cumplido tu amarga profecía,
Inspirado y errante peregrino.
¡Oh! tremendo poder de tu ironía!
Allá lejos reposan todavia
Los huesos del Calígula Argentino!

III

¿Qué ha sido de tus leones altaneros;
¿Porqué su pabellon ya no flamea,
Ni fulguran, silbando, sus aceros?
¿Dónde duermen los bravos granaderos
De Lavalle, Zapiola y Necochea?

Ellos duermen al pié de las alturas
Que ascendieron triunfantes tus pendones,
Y á la orilla del mar ó en las llanuras,
Están sus ignoradas sepulturas
Para ejemplo inmortal de las naciones!

Herederos de tu alma gigantéa,
Por redimir del yugo a sus hermanos
Se lanzaban sonriendo á la peléa;
Valerosos cruzados de la idea,
Que supieron morir como espartanos!

Que descansen en paz los que lucharon
Llenos de noble y esforzado aliento,
Los que el celeste pabellon alzaron
Y las cimas del Andes escalaron
Donde moran las águilas y el viento!

IV

¡Ante el alma que admira tu grandeza,
Qué panorama inmenso se dilata!
¡Cómo palpita la inmortal belleza,
Animando la gran naturaleza
Que con sus olas acaricia el Plata!

Para mostrarte al mundo, patria mia,
No faltaron colores, ni pinceles,
A Mármol, á Varela, á Echeverría:
Ruiseñores de mágica armonía,
Que entonaban un himno en tus laureles!

El sol de Mayo, sin rival fulgura,
De Ituzaingo, las sombras se levantan
Como los astros en la noche oscura,
Y se iergue de Brandzen la figura
Cuando esos bardos tu heroísmo cantan!

Y si descorre el porvenir el velo
Que oculta tu destino soberano,
Tierra de promision será tu suelo,
Adonde acudirán con vivo anhelo
Las caravanas del progreso humano!

Entónces, al escudo y á la lanza,
El yunque del obrero habrá vencido,
Y símbolos de paz y de bonanza,
Dará flores fecundas la esperanza
Junto al viejo cañon ennegrecido!

¡Nunca dobles la frente generosa
Aunque te hiera el hacha de la suerte!
Cada vez mas gigante y luminosa,
Alzate, como Lázaro en la fosa,
Desgarrando su túnica de muerte!

¡Que brillen inmortales, como ahora,
Para que templen tu virtud mañana,
De Mármol, la poesia vengadora,
De Belgrano, la espada redentora,
De Moreno, la fé republicana!

LEOPOLDO DIAZ

Mendoza, Diciembre de 1884

Conversacion

POESÍA DE TRASTIENDA

Una bella niña de ojos negros y tez rosada ha sido favorecida con los siguientes versos, que le dirige un garboso dependiente de boliche y que han llegado á nuestras manos por casualidad.

Ingratacha é coquetuna—amante é bella
Rusita,—luminaria de mis ocos,—florecita
senza espina,—delicata mariposa,—yema de
cunfitería,—mi grande amor, mi ilusione,—
mi esperanza é la mia vita:—Per non podere
agüentare—la fogata é la cosquilla—qui sento
dentro del corpo—cuando ti vedo Rusita,—
me su agarrato la pluma,—dopo la meto in la tinta,—é come uno escribidore—
mi fato questa cartita.—¿No sabes porque
te escribo?—¿Perque te escribo Rusita?—

Perque se que mete á pueta—un mozo de
purperia....?—Te lo diré francamente—sin
andar con sunceria:—Te lo escribo per decirte,—
anquelo de mi vita—que te adoro grandemente—
senza amor cun picardía;—que te quiero come novia,—
per andá á la sacristia—cun padrino, con carruaque,—
guante blanco é curoñita.—Cunque Rusita,
mirale—tutte cuanto te deciba—é si te gusta
el pichono—espero que me lo dicas.

Cuando yo cun la acordione,—en la notte
de alegría—ti daque una serenata—que
será di forza prima—cantando come un
canario—á su amada pacarita,—te probaré á
lo pelife,—encantadora Rusita—mi adorazione:
Berulo—dependiente de la esquina.

Arco-Iris

La escena pasa en una casa de huéspedes de la calle Perú.

La portera:—¡Señor!... ¡Señor!

El huésped:—¿Qué ocurre?

—Hay un inglés que pregunta por Vd....

—¡Infame! como le deje Vd pasar, le corto á Vd la cabeza; y á él, al inglés, tambien.

—Es que...es un ingles de veras.

—Ya lo supongo, y no tengo un céntimo.

—Quiero decir que lo es en verdad; que es un inglés de Inglaterra.

—¡Es falso!

—Le digo á Vd que si.

—¡Calumnia! ¡calumnia! Yo no tengo ningun inglés en Inglaterra.

Nos encontramos á la salida de la Iglesia de la Concepcion, despues de la celebracion de un matrimonio.

Entre dos invitados que hablan á média voz, se oye el siguiente diálogo:

—Te dijo algo el marido, cuando fuiste á saludarlo!

—Ni una palabra: los grandes dolores son mudos.

Desde lo alto de una torrezuela de la Penitenciaría, la voz del centinela dá el grito de:

—Alto ahí! ¿Quien vive?

—Un oficial! contesta el interpelado.

—¿De qué rejimiento?

—Oficial barbero!

Dos tramposos permanecian en un calabozo de la Seccion 16^a de Policía, purgando sus faltas.

—¿Quien pudiera dar con una trampa!—dijo el uno, exhalando un profundo suspiro.

—¿Qué habias de hacer tú con una trampa mas que dejarla de pagar?—contestó el otro.

**

La novia de Juan es muy descuidada. Viste con gran desaliño.

Juan le llama «mi vida.»

Y luego se incomoda cuando le digo que lleva una vida muy desarreglada.

**

La escena pasa en casa del librero Lajouanne.

Un jóven autor habia dejado en ella veinte ejemplares de su primer libro, para vender á comision. Ha pasado un mes, y vá por el resultado.

—¿Qué tal la venta? le pregunta al librero.

—Ni un ejemplar!

—¿No queda ni un ejemplar?

—No se ha vendido ni uno!....

—¿Como puede ser eso?

—Como Vd lo oye.
—Cuenta, cuenta los ejemplares que tiene todavía,—dice impaciente el joven.
El librero obedece.
—Son veintiuno!—dice, al cabo de pocos segundos. Se han aumentado!
Y vaya uno á tener aficiones literarias!

Ecos de la semana

SANTA LUCIA

No han tenido la lucidez ni animacion que en años anteriores las fiestas que, en honor de esta santa, se celebran en la avenida que antes llevaba su nombre y que la Municipalidad sustituyó por el de Manuel Augusto Montes de Oca, como homenaje á la memoria del ilustre facultativo que tenía su morada en esa calle.

Si bien la concurrencia que afluyó no fué escasa, faltaba un algo, que no podemos explicar, para que las fiestas no tuvieran cierto tinte de tristeza.

Por otra parte, el ornato de la avenida, ha dejado mucho que desear.

Las bandas de música se hacían escuchar con grandes intervalos; como verdaderas bandas *prestadas*, y esto aumentaba la poca lucidez y la falta de animacion de la fiesta. La iluminacion, bien; el órden bastante regular.

A QUIEN CORRESPONDA

Mucho ténemos que la plaza «Once de Setiembre» se convierta en otro «Paseo de Julio», si la autoridad no pone en juego los medios de impedirlo.

Como sitio de recreo ha quedado bastante bien, para lo cual se han invertido buenas sumas de fondos municipales; pero le falta el suficiente alumbrado, lo que hace que, algunas noches, quede sepultada en una oscuridad bajo todos conceptos perjudicial.

Si no se quiere considerar como tirado al mar el dinero invertido en su arreglo, ó que resulte que con él se ha proporcionado un espléndido alojamiento á los atorrantes, y otras jentes de *mala vida*, ilumínesele convenientemente y trátese de evitar que allí se repitan las escenas escandalosas que tienen lugar en el Paseo de Julio y á las que nos hemos referido en el número anterior.

NUOVO TEMPLO

La institucion relijiosa que lleva el nombre de «Hermanas de Maria del Huerto» ha hecho construir una hermosa capilla destinada al culto católico, contigua al gran

edificio, tambien de su propiedad, calles de Independencia y Rincon donde tienen establecido el colejio de niñas, en el cual se instruyen muchas pertenecientes á las principales familias de esta capital.

La nueva capilla, que en breve quedará terminada es bastante espaciosa, y de arquitectura elegante.

NO HAY QUE OFENDERSE

Los sombreros que, por ser de moda, usan nuestras bellas, adquieren dia á dia proporciones verdaderamente alarmantes, por su extraordinaria elevacion.

Esos conos truncados, que afectan la forma de un bonete á lo madame Angot, están destinados á estorbar la vista en los espectáculos públicos.

¿Es acaso, posible ver la hora en el reloj del Cabildo, colocado el espectador detrás de la pirámide de mayo?

Pues tampoco se podrá gozar de un espectáculo, teniendo por delante uno de esos piramidales *chappeaux* que, mas que de sombreros, tienen la forma de macetas de flores.

EL RUIDOSO ASUNTO

Con motivo de la clausura de los tribunales, el célebre asunto del Doctor X. y su esposa, dormirá un mes en la carpeta del Juez Eclesiástico.

La última providencia dictada, ha sido el nombramiento de los facultativos que han de expedir el informe médico solicitado, el cual hará la luz en esta delicada cuestion.

Entre los médicos nombrados, sabemos que figuran dos de los mas afamados de Buenos Aires, los Doctores Pirovano y Morelle.

Veremos si el Doctor X se vé obligado á ser propietario absoluto del bien que tanto rechaza.

HAI LAZGO

En una vereda de la calle Paraná á intermediaciones del templo de la Piedad, un amigo nuestro encontró el Domingo ppdo, un libro de misa con tapas de cuero de Rusia, una cruz de níquel en la superior y otras señales que reservamos y que nos servirán para exigir la justificacion de la propiedad á la persona que lo reclame.

Tiene entre sus hojas varios *recuerdos*. Donde está la lámina que representa un altar, el sacerdote oficiando, el monaguillo, etc y que debajo se lee: *Al memento pro defuntis*, se encuentra un pequeño retrato

fotográfico de un joven cadete del Colejio Militar de Palermo.

Entre las páginas 37 y 38 se halla un billetito color rosa con doce líneas escritas en caracteres bastante claros, que principian asi: *Alma mía: y terminan con esta posdata: no salgas luego, iré á las ocho y cuarto; y dos pensamientos atados con un hilo de oro, al parecer estraído de un galon militar.*

La persona que se considere dueña del libro, puede mandar por él á la Redaccion de este periódico, donde le será inmediatamente entregado.

LEOPOLDO DIAZ

Nuestro amigo el poeta Leopoldo Diaz, que actualmente se encuentra en Mendoza, no se olvida de Buenos Aires, donde tantas simpatías ha inspirado, tanto por su talento como por su modestia.

Leopoldo Diaz ha sido y es, desde mucho tiempo atrás, asíduo colaborador de EL ALBUM DEL HOGAR.

Nuestros lectores han podido apreciar el mérito de sus versos, que descuellan por la fluidez del ritmo, la poesía de las imágenes, y el delicado sentimiento que los anima.

Pueden juzgarlo una vez más en el *Canto á Buenos Aires*, que tenemos la satisfaccion de publicar en nuestro número de hoy.

Es un canto de verdadero aliento, que prueba que la lira de Leopoldo Diaz se robustece cada vez más.

MANTECA SANTAPECINA

El joven rosarino Dr. Felipe Carreras ha partido para su ciudad natal, con el objeto de hacer conducir á Buenos Aires 200 vacas *talquinas*, de la estancia de su señor padre.

El Dr. Carreras planteará, á su regreso, una fábrica de manteca santafecina, que de tau buen nombre goza entre los gastrónomos.

Los diplomas universitarios no están, pues, en pugna con la explotacion de las industrias del país, que tanto necesitan de los hombres emprendedores.

Sumario

El Album del Hogar lleva hoy los siguientes materiales:—La Escuela de artes y oficios—Recuerdos de viage, por Mariana—A Buenos-Aires, poesia, por Leopoldo Diaz—Conversacion—Arco-Iris—Ecos de la semana—Laura, novela escrita para *El Album del Hogar*, por Julio Llanos.

Libreria Hispano-Americana

308 — BUEN ORDEN — 308

Últimas Novedades.

La Soñadora, novela original de L. Leal Ramirez-Arias, Sevilla 1884	\$ mpa	0.80
Retratos Literarios, por Edmundo de Amicis, Madrid 1884		1.20
El Pecado Simpático, novela por Luis Ovalle, Madrid 1884		1.00
El Idilio de un enfermo, por A. Palacio Valdés, Madrid 1884		1.60
La Fiebre de lo Desconocido, novela original de A. Belot, Madrid 1884		0.80
La Sultana Parisiense, novela original de A. Belot, Madrid 1884		0.80
La Muerta Enamorada, novela original de Teófilo Gautier, Madrid 1884		1.00
La Gente de Oficina, novela original de Emilio Gaboriau, Buenos Aires, 1384		1.00
Lise Fleuron, novela original de Jorge Onhet, Madrid 1884		1.00
La Perla del Palacio Royal, novela de Javier de Montepin, Madrid 1884		0.80
La Comedianta, novela original de Arsenio Houssaye, Madrid 1884		1.00
La casa y la calle, (crónica contemporánea), original de José Matheu, Madrid 1884		1.20
Soledad, novela original de F. Martin Arrué		0.80
La Mártir de su inocencia, novela original de H. de Balzac, Madrid 1884		0.40
Los Petardistas, novela original de V. Moreno de la Tajera, Madrid 1884		0.40
Anatomía de la Muger, série de operaciones cómico-girúrgico-filosóficas, original de Salvador Carreras, Barcelona 1884		0.80
El Periodista, novela política original de E. Lopez Bayo, Madrid 1884		0.80
La Mujer del Porvenir, original de Concepcion Arenas, Madrid 1884		0.60
Al Desnudo, Coleccion sério-humorística de artículos y poesias, original de Alberto Diaz de la Quintana, Madrid 1884		1.00
Los Amores de Marta, novela original de Carlos Maria Ramirez, 2 tomos, Montevideo 1884		2.50
Biblioteca Demi-monde, cuatro tomos, 1º Il farniente, 2º La Colegiata, 3º En la misma tronera, 4º A salto de mata, original de Gomez de Arturo, Madrid 1884		1.60
Accion Terapéutica del Alcohol en las Pneumo y Cardiopatías agudas, original de P. Verdós, Madrid 1884		0.80
La Escuela, obra escrita en francés por el ex-ministro de instruccion pública de Francia Mr. Julio Simon, traducida al castellano por A. y A. Molla de la Torre, Valencia 1883		1.20
La Borgoñas del Dia, novela original de Alexis Bouvier, 2 tomos, Madrid 1884		2.00
El Combate de la vida, 3 partes: 1º La Juventud de un Desesperado. 2º El Coronel de Breslac. 3º Las Fatalidades: novela original de Henri Rivière, Madrid 1884		3.00

Y otras muchas mas.

308 — BUEN ORDEN — 308

LOTERIA PUBLICA DE LA RIOJA

AUTORIZADA POR LEY DE 4 DE OCTUBRE DE 1883

PREMIO MAYOR

4,000 PESOS MONEDA NACIONAL

1,200 SUERTES

Se juega el **Jués** de Noviembre. El billete entero vale 1 ps. mpa ó sean 20 centavos el quinto. La estraccion empieza á las 8 a. m.

Gran Baratillo del Triunfo

Surtido general de ropa blanca de hombre y de señora.
Géneros de última novedad.
Botines de hombres, señoras y niños.
Por liquidacion 50% de rebaja.

CUYO ESQUINA AYACUCHO

LOTERIA "LA PORTEÑA"

PATENTADA POR EL SUPERIOR GOBIERNO NACIONAL

Por Ley de Octubre de 1883

— o —

GRAN PROGRAMA

PARA LA QUE SE JUGARÁ EL DEL PRESENTE

Premio mayor 4,000 ps. mln

Billete entero: 1 ps. mpa., el quinto 20 cts.

En atencion á la buena acogida y confianza que el público nos ha dispensado y dispensa; y por pedido del mismo, la empresa acordó aumentar el precio de sus premios, así como el valor de los billetes.

Para mayor inteligencia, véase el siguiente

PROGRAMA

1 de pesos mpa.	4,000
1 « « «	500
2 « « «	200
5 « « «	100
10 « « «	20
59 « « «	10
120 « « «	5
1102 « « «	4

se jugará el del presente

LA ADMINISTRACION

CALLE 25 DE MAYO N.º 120 y 122

Gerente — OCTAVIO GONZALEZ.

CASA DE CAMBIO

Y AGENCIA DE LOTERIAS Y COMISIONES

DE

Juan Jaimés

158 — Calle Victoria — 158

PABLO ANAYA

OFRECE AL PÚBLICO SUS SERVICIOS PARA

MUDANZAS

CONTANDO

CON CÓMODOS CARRÓS

Carruajes de alquiler. Fúnebres de todas clases, cajones y cuánto se relaciona con el ramo.

SAN MARTIN ó en la Plaza VICTORIA

LABORATORIO DE ANALISIS

ANTIGUA BOTICA ITALIANA

Silvio Boari

QUIMICO FARMACEUTICO

Calle Piedad y Montevideo

—O—O—O—O—O—O—O—O—

ANALISIS MEDICALES
Orines, Sangre
MATERIAS ORGANICAS
EXAMEN MICROSCÓICO
de los tejidos patológicos
EMBALSAMAMIENTOS

—O—O—O—O—O—O—O—O—

ENSAYOS Y ANALISIS
QUIMICOS
PARA LA INDUSTRIA Y OMERCIO
SODA, JABON, MANGANESO
Opio, Aceite, etc.

EL CÓDIGO CIVIL ARGENTINO

La nueva edicion, declarada *oficial y auténtica*, con exclusion de toda otra, para los efectos legales en toda la República Argentina, se halla en venta al precio de 4 pesos nacionales en la

LIBRERÍA DE MAYO PERÚ 115

¿INOCENTES Ó CULPABLES?

NOVELA NATURALISTA

FOR

Antonio Argerich

Se vende en las principales librerías.

PRECIO: UN PESO MONEDA NACIONAL

LOTERIA DE LOS POBRES

DEL

M U N I C I P I O

Esta loteria está patentada por el Gobierno Nacional, y responde á los premios con un depósito en el Banco.

El número entero vale solo 50 centavos, y 10 el quinto.

Se juega por el extracto de la Capital, lo que basta para garantir su legalidad.

Justino Obligado—Abogado, estudio Florida 22.

Antonio M. Silva—Doctor en medicina. Piedad 719. Horas de consulta: de 12 á 2 p. m.

Hermenejildo Baizan—Rematador Público. Escritorio en el Pasaje Roverano (altos), Casa particular, Moreno 1016.

Gregorio Rivas—Rematador. Escritorio N° 2, calle San Martin 90.

Jorge Argerich—Abogado, Bolivar 81.

Cárls Delcasse—Abogado. Chacabuco 61 (altos).

Ernesto Baizan—Procurador Fiscal. Pasaje Roverano (altos).

¡EXCELSIOR!

Nadie mi paso interrumpir pretenda;
Represento la luz! ¡Soy el progreso!
Marcho como el vapor y en todas partes
Me difundo y alcanzo lauro eterno;
Por mi causa y mi clase desafío
A que no se halla en todo el universo
Quien tenga como yo mas buena el alma
Ni quien competa con mi puro cuerpo:
Yo acredito la fama de mi nombre
Dando grato solaz, y al sábio, ingenio,
No tengo nicotina en mis entrañas
Y de otras marcas soy contra-veneno.
Pueden usar de mí sin riesgo alguno
Todos, hasta los niños de colegio,
Porque Mendez de Andés os garantiza
Que el cigarrillo de la marca *Excelsior*
Es lo mejor de lo mejor del mundo,
Y en *La Abundancia* hay un surtido inmenso.

214—Rivadavia—216

VINO ARGENTINO

En el análisis de los vinos, efectuado oficialmente con fecha 20 de Agosto de 1882 por órden del Señor Presidente de la Municipalidad y practicado por el señor doctor Arata, químico de la misma, resulta que el vino argentino de Francisco Cordero es de superior calidad, el que ya se encuentra en Hospitales de la Municipalidad y en otros establecimientos de beneficencia, sostenido por sociedades extranjeras.

ESTE ESQUISITO VINO ARGENTINO, se encuentra en los almacenes por mayor y menor, hoteles, cafés y confiterías

NOMBRE DEL VINO

Como debe pedirse

CHATEAU-CORDERO

CORDERO NÚMERO 1

El *Chateau Cordero* reemplaza al mas exquisito Oporto de mil pesos el cajon. Pídase el vino argentino de Cordero. Los precios son módicos.

ARTURO SIERRA

NOVELA DE COSTUMBRES

por Julio Flanós

Se vende en las principales librerías.

PRECIO: Un Peso nacional

PAULA CRUZ

Manda comida á domicilio. Aseo, prontitud y esmero.

471—INDEPENDENCIA—471

EL ALBUM DEL HOGAR

DIRECTOR--G. MENDEZ

APARECE LOS DOMINGOS

REDACCION ANÓNIMA

DIRECCION: CHILE 624

EL ALBUM DEL HOGAR

Buenos Aires, Diciembre 28 de 1884

Nuevas Maestras

Hoy llamado justamente la atención las clasificaciones obtenidas en sus exámenes generales por las alumnas de la Escuela Normal de Maestras de la Capital, que han terminado este año sus estudios. Esas clasificaciones son una prueba evidente de la contracción con que las jóvenes alumnas se han consagrado á la ruda labor del estudio, para á su vez difundir mañana la ilustración en la mujer argentina.

Creemos que el estudio, y sobre todo la ardua carrera del profesorado, requieren en una joven la abnegación que se necesita para sacrificarse en bien del prójimo. No son los atractivos del libro tan grandes como para que se abandonen por ellos los sueños y las quimeras con que la mujer embellece constantemente su vida. Una definición de la gramática, la fórmula de un compuesto de la química, las combinaciones infinitas de la línea y del número, todo eso, que puede en ciertos casos despertar una curiosidad mas ó menos lejitima, no es seguramente tan fácil ni tan simpático para inteligencias femeninas, como el arte de prender una flor en los cabellos ó atar una cinta con coquetería.

Se necesita abnegación, verdadera abnegación, para dejar los entretenimientos propios de la mujer, frívolos si se quiere, pero agradables, para entregar los mejores años de la vida á un estudio sin tregua, y á la lidia incansante de la enseñanza, donde pocas veces recojen premio los sinsabores que se cosechan.

Eso hace más meritorio, más digno de aplauso, el fresco laurel que hoy ciñe la frente de las alumnas que han llegado al término feliz de sus estudios y entran de lleno en su carrera, alentadas por la nobleza de sus propios actos, y por la satisfacción que les causa el cumplimiento de una sagrada misión, tan sagrada, tan digna de alabanza, como la de la Hermana

de la Caridad, que sacrifica su vida por el desvalido.

Ellas también se entregan á la humanidad, para hacer el bien sin aspirar á otra recompensa que la que procura el cumplimiento fiel del deber; ellas también van á cerrar heridas: las que la ignorancia ha abierto siempre en el alma de la mujer;—ellas también llevan en los labios la palabra del evangelio, la palabra de la ciencia, que dignifica al que la pronuncia y regenera al que la escucha.

¡Maldita sea la preocupación que mil veces alejó á la mujer de la carrera del profesorado, privando á la sociedad de los frutos que ya antes habría podido darle! No de la censura de las malas lenguas, que encontraron reprochable la profesión, sino de lirios y de rosas deben las maestras encontrar sembrado su camino. Dádselos á manos llenas, los que las veáis pasar á vuestro lado! Ellas, como Prometeo, han robado al cielo la chispa divina de la inteligencia, mientras el buitres de la murmuración les despedazaba las entrañas.

No ya el hombre, sino la mujer, debiera ensalzarlas y coronarlas con el laurel de los vencedores, porque es á la mujer á quien ellas redimen, haciéndola la igual del hombre, arrancándola de la miseria intelectual para hacerla grande por lo que antes era pequeña: la idea.

Actualidades

Acababa de leer una correspondencia de Prat. . . me sentía soñolienta. . . repetía entre bostezos: *Mon Dieu quel homme (1) quel bel homme ça doit être ce Mr. Prat...* y con este hermoso pensamiento, iba probablemente á entregarme en brazos de Morfeo, ó de Prat, que es lo mismo, cuando haciendo un esfuerzo supremo para despertarme, me lavé la cara, y salí á la calle apresuradamente, para librarme de aquel

(1) Parodia de una carta de Prat, que dice que dijo al ver una mujer: *Mon Dieu! quelle belle femme!*

narcótico que tenía sobre mi mesa, y del que aun sentia los efectos.

Pasaba por mi casa un tramway para Flores; tomélo, pensando que las brisas de la tarde desvanecerían la pesadez de mi cabeza, atormentada por una pesadilla: *quel homme, quel bel homme ça doit être M. Pedro de Prat*, zumbaba en mis oídos, solo interrumpido por la corneta del tramway, pues iba al lado del conductor.

Contaba con la música, la animación de la plaza de Flores en un día Jueves, (era un Jueves cuando leí la carta de D. Pedro) para cambiar mis ideas y no pensar más en la belleza de Mr. de Prat.

Tout passe, tout casse, tout lasse, me dije (pensando siempre en Mr. de Prat) al ver la plaza de Flores; Flores que *fué reina, un tiempo fué señora*, y hoy, no diré que es yerba, ni collado, parodiando al poeta, sino que es un bien triste pueblo de campaña, y ni sombra de lo que fué en tiempos pasados, cuando numerosos carruajes rodeaban la plaza, llena de hermosas niñas, y una banda de música concurría á ella varias veces á la semana.

El Jueves pasado—la banda. . . era un organito que repitió por dos horas el mismo aire sin cansarse; los carruajes. . . un carrito, con un petizo, con niños adentro; y la concurrencia. . . cuatro muchachas y. . . un hombre, iba á decir. . . cuatro mugeres y un loro. Nó; es preciso decir siempre la verdad, aunque cueste: quince muchachas, y tres jóvenes. . . pues, dos viejos que dormían sobre un banco, no los cuento como hombres. Era un espectáculo curioso el que ofrecían las niñas formando en batalla, y pasando siempre bajo un gran farol de gas, cuando se aproximaban los jóvenes aludidos. La plaza estaba casi á oscuras, y sólo el pequeño radio, iluminado por el farol de gas que está frente á la iglesia, era el elegido para transitar. Había un banco frente al farol, y ese era el preferido, el más buscado, y el que ocupaban por turno, las quince muchachas.

Estas, muy elegantemente vestidas, á la *derniere*, (ah! Mr. de Prat, ya vuelvo á

pensar en tí y á hablar francés) apesar de que un jóven inglés que me acompañaba, me aseguró que sabia de buena ley, que esos trajes no eran confeccionados por madama Carreau, ni madama Vigneau sinó por las mismas señoritas, lo que habla muy en favor de sus aptitudes para las modas.

El frio era glacial: no hablo de la atmósfera, pues hacía un calor sofocante, sinó de la situación; los jóvenes se cansaron de pasearse y se fueron, las niñas inmediatamente desaparecieron como hadas misteriosas, envueltas en sus blancos tules—y yo me metí en el primer tramway que pasó—repetiendo involuntariamente: barba rubia, ojos celestes, treinta y cinco años—mon Dieu quel bel homme ce doit être ce Mr. Pedro de Prat!

Si viene á Buenos Aires, Sanson Carrasco y yo lo adoraremos y le elevaremos un altar!

Un trágico suceso ha conmovido á nuestra sociedad en estos dias; á la *high life*, porque el héroe pertenece á ella; á la *low life*, porque á ella pertenece la heroína.

Se trata de una jóven artista de la compañía inglesa que trabajaba en la Opera el mes pasado.

Sara Beyle era una de las mas bellas, sinó la mas bella artista de la compañía Latham.

Blanca, rubia, ojos azules, admirablemente formada, fué requerida de amores por numerosos adoradores que andaban en torno de ella—como mariposas al rededor de una flor; y era una hermosa flor Sara Beyle, con su carita de diez y ocho años, y su garbo tan gentil!

La pobre muchacha se ha tirado un tiro al corazon y está en un hospital, sola, abandonada.

¿Qué puede haber motivado tan triste desenlace?

Sara Beyle habia dado su corazon á un jóven de una conocida familia; éste la abandonó, y ella, viéndose sola y sin recursos, decidió quitarse la vida; se vistió con sus mejores trajes—se coronó de flores—y se tiró un pistoletazo al corazon! . . . Felizmente la bala se desvió y no atacó partes vitales.

Sara no ha muerto, pero yace en un hospital! . . .

El héroe de este drama se pasea en la calle de la Florida, y es sin duda feliz al ver que se le puede comparar con el Du-

que de Morny. En efecto, el año pasado, en Paris, la artista del Teatro Francés, Mlle. Teighine, una bellissima rusa de mucho talento, se suicidó por un asunto semejante, en casa del Duque de Morny.

MARIANA.

Arco-Iris

¡Qué tiempos estos! Nadie está sosegado en su casa. Todo el mundo anda de viaje, de un lado para otro, demostrando así que las estaciones no sólo ponen en movimiento á las golondrinas, sinó también á todo vivo viviente, llegando hasta el último peldaño de la escala animal: el hombre.

Viajes y proyectos de viajes: hé ahí todo. Quienes, ván á sumerjirse en las afamadas aguas de los Pocitos, á pisar las arenas de la playa, rúbias como el oro, á jugar con las olas verdes como la hoja de la hidra, y coronadas de espumas blancas como el ala de las gaviotas. Esos la entienden..... También la entenderíamos nosotros, si otro fuera nuestro bolsillo.

Quienes, se ván á las sierras de Córdoba ó á las provincias de San Juan, de Mendoza ó de San Luis, á pasearse al pié de la Cordillera.

Pero, por lo general, las familias se ván al campo á *veranear*.

Ah! bien sé yo lo que en el lenguaje de familia quiere decir *veranear en el campo!* Tengo idea de haber caido una vez en la trampa, habiendo aceptado una galante invitación del género.

Desde entonces, y por esperiencias adquiridas después, la sola palabra *veranear* me asusta, y al oirla pongo piés en polvorosa por temor de ser invitado.

Veranear es *agarrar campo ajue:a*, como dicen los paisanos, y meterse en algun rancho viejo, rodeado por algunos árboles raquíticos que estorban el paso sin templar el rayo del sol. Si se quiere pasear, falta el carruaje; si se quiere comer, falta pan; si se quiere beber, sólo el agua de pozo está allí para aplacar la sed; si se quiere dormir, es necesario hacerlo en algún rincón, después de haber dado más vueltas que un perro antes de acostarse. Todas son privaciones!

Y ¡con qué firme resolución se sacrifican todas las comodidades de la ciudad por esa vida de gaucho pobre! Pero una familia no puede dejar de salir al campo los

veranos. ¿Qué diría la gente? La primera calumnia que le levantaría sería decir que no tienen donde ir.

Para mi diccionario privado, y para el tuyo tambien, lector amigo, si es que quieres aprovechar de mis observaciones, *veranear* es sinónimo de *peregrinar*.

Muy concurridos han estado los templos en la Noche Nueva. Sin embargo, la *misa del' gallo*, como todas las fiestas tradicionales, vá perdiendo su antiguo esplendor. ¿Qué de extraño? Hasta el carnaval, la fiesta más alegre del mundo, se afiambra de año en año. Los hombres no están ya de humor para divertirse.

Estamos por hacernos pesimistas y lamentar los progresos de la civilización. Francamente hablando, el Buenos Aires de antes sería mas pobre que el de hoy, pero tenía otro carácter mas bello.

Lo que le pasa hoy es que se está inglesando, y, de alegre y franco, se convierte en seriete y reservado.

Ya nadie es expansivo sinó sobre el cadáver, aun caliente, de algun pariente á quien debe heredar: hay entonces expansión de lágrimas de alegría, cubiertas con la máscara de los pesares.

Es lástima que perdamos lo que nos hacía felices, por lo que nos hace ricos.

Ha conmovido á la gente sentimental la noticia de una tentativa de suicidio de un niño de 14 años, perdidamente enamorado de una niñita de 9. Todo es novelesco en este sangriento drama infantil, hasta la vida pasada del protagonista que empieza llamándose Pasión desde el momento de nacer, y respondiendo en sus actos á ese nombre.

Bernardo Pasión, para quien deseamos una pronta mejoría, ha atentado tres veces contra su vida, y las tres veces por amores no correspondidos ó por infundados celos. La primera, con arsénico; la segunda queriendo tirarse por un balcón; la tercera disparándose un tiro de revolver de doce milímetros en la sien derecha. Y para hacer más romántica su muerte, buscó para llevar á cabo su designio, un puente de la calle de Estados Unidos, cerca de la casa en que vive la ingrata que le robára el corazon.

Después de estos dolorosos ejemplos, fomenten las madres las pasiones de sus hijos, den bailes de niños y háganles jugar con el amor, arma mas terrible que un arma de fuego en manos inespertas.

Cuadro del hogar

Un gabinete octógono: las flores,
En tiestos de alabastro transparente;
En los muros, tapices de colores;
A lo lejos, el éco de una fuente.

Un velador allí; luz sonrosada
Los blancos artesones alumbrando,
Un piano mas allá, y en su almohada
Dos niños abrazados dormitando.

Abierta la ventana; de la luna
Un rayo deslizándose en la alfombra;
Junto á la imágen del Señor, la cuna:
Bajo los olmos del jardín, la sombra.

Allí la esposa está; junto al piano
Que opalescente luz alumbrá apenas;
Acaricia las teclas, y su mano
Parece un ramillete de azucenas.

Los largos pliegues de su bata cubren,
Como velo de vírgen, sus hechizos;
Y dos rosas muy blancas se descubren
Entre la negra noche de sus rizos.

Jentil sacude de su talle esbelto
La vaporosa y perfumada falda,
Y arroja en trenzas el cabello suelto
Sobre el terso alabastro de la espalda.

Las ondas opulentas de su traje
Mal ocultan los hombros con su bruma,
Que parecen, saliendo del encaje,
Los de Vénus brotando de la espuma.

A veces una ráfaga indiscreta,
Que penetra ajitando la cortina,
Con brazos impalpables la sujeta
Y sus formas de arcángel adivina.

Otras, la luna con fugaz reflejo
Se desliza á través de la ventana,
Y arroja su silueta en el espejo,
Con los contornos plásticos de Diana.

¡Qué cuadro! Los pequeños sonriendo,
Grupos de querubines del Ticiano:
Dos séres en un éxtasis viviendo
Y Schubert sollozando en el piano!

Manuel Gutierrez Nájera

Conversacion

Se anuncia el casamiento de un jóven
que ha enviudado hace solo tres meses,
Pero,—se han visto cosas mas raras.

Federico IV, rey de Dinamarca, se casó

tres dias despues de haber enviudado; es
verdad que mediaban..... circunstancias.
Viajando este rey, un dia aceptó una co-
mida que le daba el gran canciller del reino.

En la comida vió á la hija del canciller,
que se llamaba Ana Sofia, y se enamoró
perdidamente de ella. La robó esa misma
noche y se la llevó á Copenhague. Al cabo
de un mes, la nombró Duquesa de Sleswig,
y poco despues, apesar de que era casado,
y que su esposa, la Princesa de Meklen-
burg, vivia con él, se casó con Ana Sofia.
Un padre aleman, que él nombró capellan
de la córte, bendijo el matrimonio que nin-
gun sacerdote dinamarqués habia querido
consagrar. Este estado de cosas duró nueve
años.

Un dia que en su palacio, estaba el rey
en uno de los balcones que daban á los
jardines, tomando el fresco con su esposa
la Princesa de Meklenburg, vió ésta á una
señora que se paseaba en los jardines en
un magnífico carruage,

—¿Quién es esa señora? preguntó la
princesa al rey.

—Esa señora, contestó él sonriendo, es
mi esposa.

—¿Vuestra esposa!—¿y que soy yo en-
tonces? dijo la princesa.

—Tú, dijo el rey galantemente, tú éres
mi reina!

Esta reina, que segun parece no era muy
exijente, murió, y á los tres dias el rey
hizo renovar su casamiento con Ana Sofia,
y á los tres meses la proclamó..... su reina.

Acabaré con una noticia á sensacion para
los aficionados á la música. Dícese que el
Intendente vá á dictar una ley, el año en-
trante, por la que será prohibido á las
personas que habitan casas altas, que ten-
gan bajos (ah! señor, que he escrito?, pero
no importa, adelante) ó bajas que tengan
altos, dedicarse al dulce pásatiempo de la
música. Esto es en razon á los numerosos
casos que ha denunciado el Dr. Melendez,
de individuos alojados en su hotel, y que
han tenido entrada al establecimiento, de-
bido á la cacofonía producida por los so-
nidos de los pianos de varias niñas aficio-
nadas á la música, y que por casualidad
habitaban cerca de ellos.

No puedo ménos que aplaudir *interior-
mente* la prudente medida del Sr. Inten-
dente; aplaudir *silenciosamente*, para que
no me oigan mis vecinos, pues sin esa me-
dida, yo debia ser, sin duda, una de las
personas que acabarán por ir á habitar la
casa del Dr. Melendez.

Tengo cuatro vecinos musicales, uno
abajo, otro á la derecha, uno á la izquierda
y otro enfrente.

El vecino de abajo aprende el Saxop-
hone, las dos vecinas de al lado el piano;
una ha empezado, hace un mes, á descif-
rar la *Casta Diva*, y veo con júbilo que
progresa: despues de haberla estudiado en
son de marcha fúnebre, la ha vuelto hace
tres dias, marcha militar, á paso redoblado;
esto es ya un adelanto. La vecina de la
izquierda, sabe una polka de Uriondo,
probablemente; la *ejecuta* bastante bien,
solo que los bajos no están en el mismo
tono, y que al hacer las octavas, suele no
tomar mas que siete notas, lo que hace
una *pequeña disonancia*; por lo demas, se
desempeña muy bien. Mi vecino, el del
Saxophone, solo dá las notas, asi es que
no puedo hablar de sus adelantos—pero
en cambio, mi vecina de enfrente, canta
todo el repertorio de la Patti y de la
Nillson, pero con algunos trinos y caden-
cias *a piacere*, que aquellas no podrian
hacer.

En un barrio filarmónico como el mio,
lleno de *dilettanti* y de *virtuosi*, la noticia
de la nueva ley del Intendente, ha caido
como un rayo.

Veo signos en la atmósfera, precursores
de cambio de alojamiento, y me rio del
Doctor Melendez y bendigo al Intendente.

ANA MARIA.

Últimas modas de Paris

PABA HOMBRES

Repetidas veces se me han pedido in-
formes sobre las modas que conciernen
al sexo masculino, y, hasta el presente,
no me habia decidido á responder á esta
casi exigencia de algunos de mis lectores;
pero, como acabo de recibir una carta de
un jóven amigo mio y compañero distin-
guido en la prensa, no puedo eludir el
compromiso, mucho mas cuando el supli-
cante alega razones que envuelven una
galanteria para el sexo femenino. Dice el
amigo:

¿Porqué nos olvida usted en sus cróni-
cas de moda? ¿Acaso el sexo feo no merece
su protección, ni los buenos consejos con
que ilumina Vd á sus compañeras del bello
sexo? No olvide V, amiga ingrata, que
nosotros somos quienes las acompañamos
por el mundo de los placeres, y que allí,
donde la mujer ostenta los adornos que
realzan su hermosura, el hombre se enuen-

tra á su lado admirándola y quizá también rindiendo culto á quien supo embellecerla con sus atinadas reflexiones; y ya que nosotros no poseemos un cronista que nos hable de modas y de los cambios que se introducen en nuestros trajes, sería bueno que V se interesase por la elegancia de los que están destinados á ser continuamente sus adoradores.» Estoy persuadida de que todas mis lectoras me aconsejarán que le dé gusto al amigo, y como sería pocas las que no tengan padres, esposos, hermanos ó hijos á quienes convenga esta crónica, les suplico que por esta vez me dispensen si les dedico á ellos esta revista.

Empiezo, pues, diciendo que la moda ha sufrido muy pocos cambios desde el año pasado; las prendas de cuerpo son generalmente cortas y estrechas, con las solapas pequeñas y abotonándose casi hasta el cuello, dejando ver solamente el cuello de la camisa, que generalmente es alto y derecho, casi cerrado por delante ó ligeramente acampanado; se ven pocos cuellos de camisa volcados, á no ser para los trajes de mañana.

Los géneros caprichosos ó de fantasía, sólo se emplean para las americanas, y, en su mayor parte, todo el mundo se inclina á los tejidos serios; los géneros de apariencia grosera, los dibujos extravagantes, los colores llamativos que se habían adoptado durante cierto tiempo, se han olvidado por completo, de lo que me alegro infinitamente, por ser propio del hombre todo lo serio, así como lo alegre lo es de la mujer.

Se adoptan para todas las prendas de un traje, géneros de fabricación esmerada y de buena calidad; por ejemplo, cuadritos muy pequeños y listados finos, con intercalaciones de rayas multicolores, produciendo bonito efecto, sin ser el dibujo nada chillón. Se llevan mucho los pantalones de tejido, con raya ó cuadritos negros y blancos, acompañados de americana ó chaqué de paño, con cuadritos verdes ó azul-oscuros, salpicados de puntitos multicolores.

Para los quehaceres de por la mañana, se adopta los trajes cortos, la americana corta y los pantalones arriba mencionados, el sombrero de paja ó de fieltro y los guantes de piel de Suecia surtidos. Para hacer visitas en el campo, se lleva el chaqué de paño ligero, de color oscuro, ó de uno no muy claro, como aceituna, castaño, azul marino, morado oscuro, siendo ribeteado con un galon ó trencilla estrechos, de seda;

acompaña al chaqué un chaleco de piqué blanco, una corbata de forma plastron, y un alfiler no muy grande, de forma artística y algo caprichosa, completándose el traje con unos pantalones de tejidos á cuadros ó listados, por el estilo de los que ántes he mencionado.

También se hacen trajes completos del mismo color; el chaleco y los pantalones de tinte claro, y chaqué de tinte oscuro, con botones surtidos y con ribete de galón ó trencilla de seda. El taco del calzado es ancho y plano y las puntas no tan pronunciadas como el año pasado.

Todos los sombreros de fantasía son de fieltro blando, de forma redonda, hongos, con las alas anchas, y planos de copa, llevándose estos últimos por los artistas especialmente y por los que quieren darse cierto airecillo de presumidos. Las corbatas que están más á la moda, son las de forma plastron, siendo muy pequeñas y de colores claros para los trajes alegres, y medio oscuras para los trajes de visita; los alfileres que acompañan á estas corbatas son generalmente sencillos: perlas finas montadas; trozos de coral, sobre los que se monta una mosca, treboles, herraduras y otras alegorías conforme al gusto de cada uno; debe sin embargo rehusarse ciertos alfileres de mal gusto, como las calaveras, esqueletos, martillos, bustos, fotografías y otros caprichos excéntricos, los que ni siquiera sientan bien á los estudiantes y calaverillas.

La levita se lleva ajustada, abrochándose por delante con doble hilera de botones; los faldones son más largos que los del chaqué; el cuello estrecho, algo corto, con el ángulo agudo y las mangas no muy anchas, con pespunte en las bocamangas, ó galon en su lugar, puesto á plano y surtido al ribete de la prenda; los puños de la camisa son anchos, y solo sobresalen de la manga como cerca de medio centímetro; los gemelos de nácar, haciendo juego con los botones de la pechera de la camisa; los brillantes y perlas no se llevan ya como juegos de botones para pechera. La levita de fantasía, ó sea la que no sirve para ceremonia, se confecciona con paño cruzado ó asargado; de un color muy oscuro; la que se lleva para toda clase de ceremonias es de paño negro liso, con chaleco y pantalón del mismo género y color, completándose el traje con el sombrero de copa alta, cuya forma varía muy poco, siendo el que se lleva al presente, alto de copa, con las alas anchas y abarquilladas; para baile de ceremonia ó recepciones de gala, el sombrero de copa debe ser á clac.

El frac solo se lleva para las reuniones solemnes; para los convites de mesa de ceremonia y para las reuniones de noche, como contratos de matrimonio, representaciones diplomáticas etc.; pero por el día, en las ceremonias de matrimonio, solo es de rigor el frac para el desposado. El frac

empieza á decaer del prestigio que ántes gozaba, debido quizá al abuso que hacen de él los mozos de café, y nótese que la levita cruzada le reemplaza hasta para ceremonias de gran importancia, de cuyo cambio me felicito porque encuentro más austera la levita cerrada. El chaleco que le acompaña es más cerrado que el frac, y éste es algo más abierto que el escote del chaleco, á fin de que las solapas puedan destacarse de las del último; los puños de la camisa son anchos, pero cortos, de manera que á penas sobresalgan un poco de las mangas del frac, y la corbata estrecha, formando lazada, debiendo ser negra y no blanca, porque las de este color no se llevan ya. El calzado para traje de noche; debe ser de cabritilla mate, ó con lustre, sin punteras de ninguna clase; estas solo son admitidas para el calzado de día; el zapato escotado es de muy mal gusto para toda clase de reuniones, de lo que me alegro, por ser este propio de mujeres y no de hombres.

Los sobretodos de verano se hacen de paño liso, de color, forrados de seda, con el cuello cubierto de terciopelo, dejando ver al rededor un orillo del paño, de cerca de un centímetro de ancho; y de paso hago constar, que es muy feo poner las insignias de decoraciones en el ojal del sobretodo; porque éste está hecho para dejarlo en la antecámara y la insignia de distinción debe solo acompañar á la persona y no á sus prendas de vestir.

M. C. DE GONZALEZ.

—*—

A nuestros suscritores

El *Album del Hogar* deseando felicidad á sus suscritores en el día de año nuevo, tiene el gusto de obsequiarles con un libro lujosamente impreso, escrito por el distinguido literato y naturalista argentino Dr. Eduardo Ladislao Holmberg, sobre Carlos Roberto Darwin.

A la persona que presente en la Administración de este periódico, calle de Chile 624, un recibo del valor de la suscripción correspondiente al último mes, se le entregará un ejemplar del referido libro.

Figurines y retratos

En breve, el ALBUM DEL HOGAR, agregará á sus materiales actuales, figurines ó retratos; los primeros, serán hechos en París, á donde se han encargado; los segundos formarían una galería contemporánea de hombres célebres y mujeres hermosas.

Pedimos espera á nuestros suscritores.

Sumario

El *Album del Hogar* lleva hoy los siguientes materiales:—Nuevas maestras—Actualidades, por Mariana—Arco-Iris—Cuadro del hogar, poesía, por Manuel Gutierrez Nájera—Conversación, por Ana María—Últimas modas de París, por M. C. de Gonzalez—A nuestros suscritores—Figurines y retratos—Laura, novela escrita para *El Album del Hogar*, por Julio Llanos.

Libreria Hispano-Americana

308 — BUEN ORDEN — 308

Últimas Novedades.

La Soñadora, novela original de L. Leal Ramírez-Arias, Sevilla 1884	\$ m/n	0.80
Retratos Literarios, por Edmundo de Amicis, Madrid 1884		1.20
El Pecado Simpático, novela por Luis Ovalle, Madrid 1884		1.00
El Idilio de un enfermo, por A. Palacio Valdés, Madrid 1884		1.60
La Fiebre de lo Desconocido, novela original de A. Belot, Madrid 1884		0.80
La Sultana Parisiense, novela original de A. Belot, Madrid 1884		0.80
La Muerta Enamorada, novela original de Teófilo Gautier, Madrid 1884		1.00
La Gente de Oficina, novela original de Emilio Gaboriau, Buenos Aires, 1384		1.00
Lise Fleuron, novela original de Jorge Onhet, Madrid 1884		1.00
La Perla del Palacio Royal, novela de Javier de Montepin, Madrid 1884		0.80
La Comedianta, novela original de Arsenio Houssaye, Madrid 1884		1.00
La casa y la calle, (crónica contemporánea), original de José Matheu, Madrid 1884		1.20
Soledad, novela original de F. Martin Arrué		0.80
La Mártir de su inocencia, novela original de H. de Balzac, Madrid 1884		0.40
Los Petardistas, novela original de V. Moreno de la Tajera, Madrid 1884		0.40
Anatomía de la Mujer, serie de operaciones cómico-girúrgico-filosóficas, original de Salvador Carreras, Barcelona 1884		0.80
El Periodista, novela política original de E. Lopez Bayo, Madrid 1884		0.80
La Mujer del Porvenir, original de Concepcion Arenas, Madrid 1884		0.60
Al desnudo, Colección serio-humorística de artículos y poesias, original de Alberto Diaz de la Quintana, Madrid 1884		1.00
Los Amores de Marta, novela original de Carlos Maria Ramirez, 2 tomos, Montevideo 1884		2.50
Biblioteca Demi-monde, cuatro tomos, 1º El farniente, 2º La Colegiata, 3º En la misma tronera, 4º A salto de mata, original de Gomez de Arturo, Madrid 1884		1.60
Accion Terapéutica del Alcohol en las Pneumo y Cardiopatías agudas, original de P. Verdós, Madrid 1884		0.80
La Escuela, obra escrita en francés por el ex-ministro de instruccior pública de Francia Mr. Julio Simon, traducida al castellano por A. y A. Molla de la Torre, Valencia 1883		1.20
La Borgoñas del Dia, novela original de Alexis Bouvier, 2 tomos, Madrid 1884		2.00
El Combate de la vida, 3 partes: 1º La Juventud de un Desesperado. 2º El Coronel de Breslac. 3º Las Fatalidades: novela original de Henri Rivière, Madrid 1884		3.00

Y otras muchas mas.

308 — BUEN ORDEN — 308

LOTERIA PUBLICA DE LA RIOJA

AUTORIZADA POR LEY DE 4 DE OCTUBRE DE 1883

PREMIO MAYOR

4,000 PESOS MONEDA NACIONAL

1,200 SUERTES

Se juega el Juéves ■ de Noviembre. El billete entero vale 1 ps. m/n ó sean 20 centavos el quinto. La estraccion empieza á las 8 a. m.

Gran Baratillo del Triunfo

Surtido general de ropa blanca de hombre y de señora.

Géneros de última novedad.

Botines de hombres, señoras y niños.

Por liquidacion 50% de rebaja.

CUYO ESQUINA AYACUCHO

LOTERIA "LA PORTEÑA"

PATENTADA POR EL SUPERIOR GOBIERNO NACIONAL

Por Ley de Octubre de 1883

— o —

GRAN PROGRAMA

PARA LA QUE SE JUGARÁ EL ■ DEL PRESENTE

Premio mayor 4,000 ps. m/n

Billete entero: 1 ps. m/n., el quinto 20 cts.

En atencion á la buena acogida y confianza que el público nos ha dispensado y dlspena; y por pedido del mismo, la empresa acordó aumentar el precio de sus premios, así como el valor de los billetes.

Para mayor inteligencia, véase el siguiente

P R O G R A M A

1 de pesos m/n.	4,000
1 « « «	500
2 « « «	200
5 « « «	100
10 « « «	20
59 « « «	10
120 « « «	5
1102 « « «	4

Se jugará el ■ del presente

LA ADMINISTRACION

CALLE 25 DE MAYO N.º. 120 y 122

Gerente — OCTAVIO GONZALEZ.

CASA DE CAMBIO
Y AGENCIA DE LOTERIAS Y COMISIONES

DE

Juan Jaimés

158 — Calle Victoria — 158

PABLO ANAYA

OFRECE AL PÚBLICO SUS SERVICIOS PA

MUDANZAS

CONTANDO

CON CÓMODOS CAR

Carruajes de alquiler. Fáne'

clases, cajones y cuánto se ramo.

SAN MARTIN ó en la

LABORATORIO DE ANALISIS

ANTIGUA BOTICA ITALIANA

Silvio Boari

QUIMICO FARMACEUTICO

Calle Piedad y Montevideo

—O—O—O—O—O—O—O—O—
 ANALISIS MEDICALES
 Orines, Sangre
 MATERIAS ORGANICAS
 EXAMEN MICROSCÓICO
 de los tejidos patológicos
 EMBALSAMAMIENTOS
 —O—O—O—O—O—O—O—O—

—O—O—O—O—O—O—O—O—
 ENSAYOS Y ANALISIS
 QUIMICOS
 PARA LA INDUSTRIA Y COMERCIO
 SODA, JABON, MANGANESO
 Opio, Aceite, etc.
 —O—O—O—O—O—O—O—O—

EL CÓDIGO CIVIL ARGENTINO

La nueva edicion, declarada *oficial y auténtica*, con exclusion de toda otra, para los efectos legales en toda la República Argentina, se halla en venta al precio de 4 pesos nacionales en la

LIBRERIA DE MAYO PERÚ 115

¿INOCENTES Ó CULPABLES?

NOVELA NATURALISTA

POR

Antonio Argerich

Se vende en las principales librerías.

PRECIO: UN PESO MONEDA NACIONAL

LOTERIA DE LOS POBRES

DEL

MUNICIPIO

Esta loteria está patentada por el Gobierno Nacional, y responde á los premios con un depósito en el Banco.

El número entero vale solo 50 centavos, y 10 el quinto.

Se juega por el extracto de la Capital, lo que basta para garantir su legalidad.

Justino Obligado—Abogado, estudio Florida 22.

Antonio M. Silva—Doctor en medicina. Piedad 719. Horas de consulta: de 12 á 2 p. m.

Hermenejildo Baizan—Rematador Público. Escritorio en el Pasaje Roverano (altos), Casa particular, Moreno 1016.

Gregorio Rivas—Rematador. Escritorio N° 2, calle San Martin 90.

Jorge Argerich—Abogado, Bolivar 81.

Cárlos Delcasse—Abogado. Chacabuco 61 (altos).

Ernesto Baizan—Procurador Fiscal. Pasaje Roverano (altos).

¡EXCELSIOR!

Nadie mi paso interrumpir pretenda;
 Represento la luz! ¡Soy el progreso!
 Marcho como el vapor y en todas partes
 Me difundo y alcanzo lauro eterno;
 Por mi causa y mi clase desafio
 A que no se halla en todo el universo
 Quien tenga cómo yo mas buena el alma
 Ni quien competa con mi puro cuerpo:
 Yo acreditado la fama de mi nombre
 Dando grato solaz, y al sábio, ingenio,
 No tengo nicotina en mis entrañas
 Y de otras marcas soy contra-veneno.
 Pueden usar de mí sin riesgo alguno
 Todos, hasta los niños de colegio,
 Porque Mendez de Andés os garantiza
 Que el cigarrillo de la marca *Excelsior*
 Es lo mejor de lo mejor del mundo,
 Y en *La Abundancia* hay un surtido inmenso.

214—Rivadavia—162

VINO ARGENTINO

En el análisis de los vinos, efectuado oficialmente con fecha 20 de Agosto de 1882 por órden del Señor Presidente de la Municipalidad y practicado por el señor doctor Arata, químico de la misma, resulta que el vino argentino de Francisco Cordero es de superior calidad, el que ya se encuentra en Hospitales de la Municipalidad y en otros establecimientos de beneficencia, sostenido por sociedades extranjeras.

ESTE ESQUISITO VINO ARGENTINO, se encuentra en los almacenes por mayor y menor, hoteles, cafés y confiterías

NOMBRE DEL VINO

Como debe pedirse

CHATEAU-CORDERO

CORDERO NÚMERO 1

El *Chateau Cordero* reemplaza al mas exquisito Oporto de mil pesos el cajon. Pídase el vino argentino de Cordero. Los precios son módicos.

ARTURO SIERRA

NOVELA DE COSTUMBRES

por Julio Flanos

Se vende en las principales librerías.

PRECIO: Un Peso nacional

PAULA CRUZ

Manda comida á domicilio. Aseo prontitud y esmero.

471—INDEPENDENCIA—471